



30 DE ABRIL 1954  
NUMERO 88

# universidad

Río Piedras, Puerto Rico

CENTRO DE O PIEDRAS  
HEMEROTECA PUE

## Edición "Universidad" Sobre Escuela Medicina

La próxima edición de UNIVERSIDAD que empezará a circular a mediados de Mayo, será dedicada a la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico, que en junio celebra su primera graduación. Cuarentinico estudiantes recibirán sus diplomas de doctores en medicina. Durante dicha ceremonia será conferido el grado honorífico de doctor en Leyes al Dr. Edward J. McCormick, presidente de la Asociación Médica Americana.

## Estudiantes de UPR Pueden Trabajar de Extras en las Operas

Existe un gran movimiento entre los estudiantes de la Universidad con motivo del festival operático. Más que el deseo de ser espectadores les entusiasma poder participar de "extras" en las diferentes óperas que así lo requieran. Al efecto, los empresarios neoyorkinos se han dirigido al Dr. Matilla y a don Pepe Gueits para que consigan los "extras" para las funciones.

Todos los que deseen tomar parte en los espectáculos pueden dirigirse personalmente a la oficina del Dr. Matilla, que radica en el segundo piso del edificio de Servicios al Estudiante, para inscribir sus nombres. Ya hay seleccionados estudiantes de teatro, del coro y del estudiantado en general.

Se persigue con esto, más que otra cosa, el deseo de que en futuros festivales haya más talento nativo. La oportunidad que se le brinda al estudiantado es una maravillosa aventura teatral para aquellos que no poseen los medios de ver ópera y un inicio humilde y emocionante que tuvieron muchos de los profesionales y artistas de renombre de hoy.

De otra parte, hemos tenido noticias de que la temporada de ópera está teniendo amplia publicidad en todos los Estados Unidos. Se sabe de personas de Nueva York, Miami y otros puntos de América que han hecho reservaciones de localidades para asistir a las funciones, atraídos por el renombre de los artistas a presentarse.

## Celebran Programa Anual De Bailes Folkloricos

El viernes 30 de abril, el Departamento de Educación Física para Señoritas celebró su acostumbrada actividad que se celebra todos los años en las canchas de tenis de la Universidad. La actividad, que consiste en la ejecución de numerosos bailes folklóricos de distintos países, incluyó este año una nota distinta y sumamente atractiva: una de las secciones que tiene a su cargo la Sra. Torres, ejecutó tres números de zapateo, que fué muy del agrado de la mayoría de los espectadores.



Momento en que la Srta. Birla Marrero es coronada Reina de la Universidad por su antecesora, Norma Lydia Collado, y por la señorita Marta Arraiza, izquierda, quien quedó segunda en las votaciones.

## Graduación del 54

# Dr. Bunche Recibirá Un Grado Honorífico

El poseedor del Premio Nobel de la paz, y director del departamento de Fideicomisarios de las Naciones Unidas, Doctor Ralph J. Bunche, recibirá el grado honorífico de doctor en leyes en la graduación del 2 de junio próximo. Otras distinguidas personalidades de nuestra actualidad, como el Doctor Cyrus S. Sturgis, presidente del Colegio Americano de Cirujanos, el Doctor Edward J. McCormick, presidente de la Asociación Médica Americana, y el Dr. Harold W. Brown, director de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Columbia, recibirán conjuntamente dicho grado.

Dos nuevos grados se concederán este año: el de Maestros en Trabajo Social y el de Doctor en Medicina. Estos últimos constituyen la primera clase graduanda de la Escuela de Medicina y que alcanzan el número de 45 entre los 1000 graduandos de la Universidad. Usarán una franja verde en la esclavina y desfilarán antes del claustro en la procesión académica.

El acto constará del desfile académico, en que participarán los graduandos y los miembros de la facultad, el discurso del Rector Benítez, un programa por el Coro de la Universidad y finalmente, la otorgación de los grados honoríficos antes mencionados.

## Juan Ramón Jiménez Dicta Conferencia

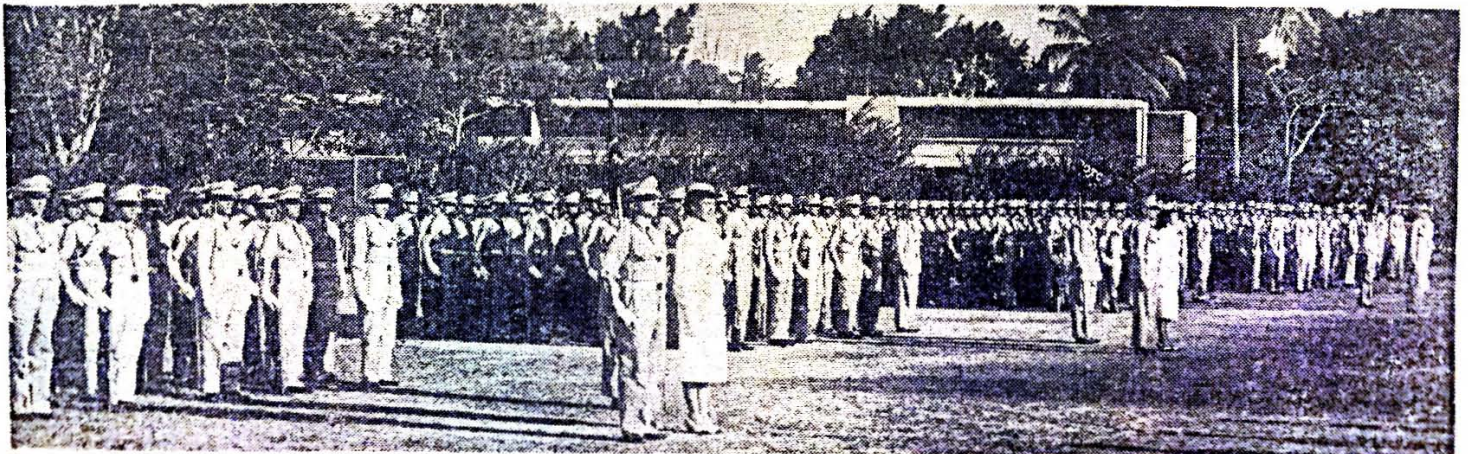
El viernes 23 del mes de abril, y ante un número de profesores y estudiantes universitarios, Don Juan Ramón Jiménez, el poeta español tan conocido en nuestra Universidad, dictó una conferencia en el anfiteatro de Estudios Generales. El motivo de este acto, lo fué la celebración de la Fiesta de la Lengua. Es costumbre ya en esta Universidad el celebrar esta fiesta con alguna conferencia u otra actividad que en algún modo traiga luz o realce el tema de nuestra literatura, de nuestra lengua.

Por ser Cervantes una de las máximas figuras en la historia de la literatura española, la celebración de esta actividad tiene lugar en ocasión en que se conmemora el aniversario de su muerte.

La conferencia de Don Juan Ramón giró alrededor del tema: *Romance río de la lengua española*.

## Agasajo en el Carlota

Las jóvenes residentes del Carlota Matienzo celebraron, el primer domingo del mes de mayo, una fiesta en honor a Marta Arraiza, su candidata que compitió por el título de Srta. Universidad. La fiesta tuvo lugar en el Jack's Club y actuó de anfitriona la Srta. Mildred Martínez.



Con motivo de la reciente visita del General Kenneth Sweany, los cadetes universitarios dieron muestra de sus múltiples conocimientos militares, recibiendo más tarde el reconocimiento del distinguido visitante.

# Estudiantes Hacen Recorrido Por el Este; Visitan a Vieques



La Playa de Isabel II, en Vieques; Alicia Pérez Sierra en la playa; miembros de la excursión posan junto al Profesor Gilbert frente a la Playa de Humacao.

Varios estudiantes pertenecientes al primer grupo del viaje a Europa de 1952, organizaron una excursión al este de la isla y completar así su recorrido por toda la isla, el cual iniciaron el verano pasado, cuando visitaron la parte norte, oeste y sur de Puerto Rico.

Los propósitos principales de estos viajes son: 1) conocer a Puerto Rico, sus paisajes, su gente, su progreso, sus problemas, tomando como modelo lo observado durante el viaje a Europa; 2) fomentar el tipo de relaciones entre estudiantes y profesores que se inició durante la excursión a Europa.

Con estos propósitos en mente este grupo de jóvenes ha llevado a cabo varias actividades: una visita a San Juan en mayo de 1953, el viaje por la isla el verano pasado, el viaje actual por el este, y dos almuerzos-conferencias, uno en el Yunque donde se habló sobre la topografía de Puerto Rico, y otro en una finca de Morovís donde se trató de las tradicionales fiestas de Santiago en Loiza Aldea.

El viaje al Este de la Isla tuvo lugar durante los días 12, 13 y 14 de abril. Participaron en él 25 estudiantes regulares de la Universidad, el profesor Gilbert y su señora y el Decano de Estudios Generales, Dr. Quintero y esposa.

El grupo salió de Río Piedras el lunes 12, a las siete y media de la mañana. Al llegar a Caguas se bajaron en la plaza y fueron a visitar un conocido pintor cagueño. En Jájome hicieron una breve parada en un pintoresco café que hay allí cerca. Por cierto, el paisaje es en esa región muy hermoso.

Cuando se acercaban a Guayama alguien observó, al mirar los sembrados de caña simétricamente divididos, que esa región se parecía un poco a Holanda. A las once llegaron a Guayama, donde la alcaldesa, la Sra. Obdulia Vda. de Lorenzi los atendió muy cordialmente aunque no los esperaba. El grupo visitó el Municipio, la plaza de recreo, la Iglesia y, acompañados de la alcaldesa, fueron a ver la colección de documentos históricos y libros del Lcdo. Cautiño, quien además les dió algunos datos sobre la historia de Guayama. Allí los universitarios tuvieron la oportunidad de hojear algunos "libros de horas" del medievo, preciosas joyas de arte valoradas en miles de dólares. El grupo

almorzó luego en la casa de playa del Sr. Cautiño. Este es un lugar precioso y la casa parece de película, casi metida en el mar. De dos a cuatro de la tarde visitaron en compañía de la alcaldesa la fábrica de lentes Univis que impresionó a los excursionistas por su eficiente funcionamiento. Emplea alrededor de quinientas personas de ambos sexos.

De cuatro a siete se hizo el recorrido de Guayama a Fajardo, con una parada corta en la plaza de Humacao. Ese paisaje del extremo sureste de la isla impresionó a los viajeros por su gran belleza, especialmente el valle de Yabucoa. Para casi todos era la primera vez que lo veían. A las siete y treinta de la noche el grupo comió en la playa de Fajardo, donde lo esperaba el alcalde, Sr. Diego Jiménez. Una de las notas simpáticas del viaje fué

el hecho de que las señoritas y los profesores se hospedaron en Fajardo en varias casas de familias seleccionadas por el alcalde donde recibieron gentiles atenciones. Como resultado de esto el grupo dejó un sinnúmero de amigos en esa población. Los muchachos se hospedaron en una casa en la playa.

El martes tomaron el desayuno en Fajardo, y el grupo, luego de dar un corto recorrido por el pueblo, fué llevado en carros privados a la Base Naval en Ensenada, donde tomó un lanchón de la Marina que lo llevó a Vieques. Allí llegaron como a las diez y treinta de la mañana y fueron recibidos por el alcalde y su hijo que también es un universitario. La gran novedad del viaje fué la Isla de Vieques, el pueblo de Puerto Rico que está fuera de Puerto Rico y de cuyos

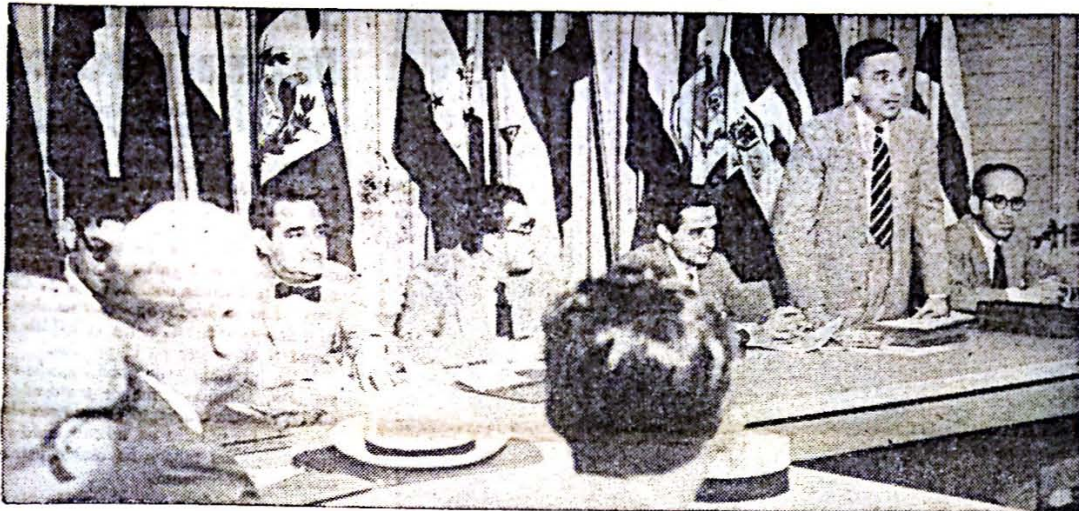
problemas tanto se ha hablado en la prensa. Su problema actual principal, la expropiación de la mayor parte de sus terrenos por parte de la Marina de Estados Unidos, la pudieron palpar muy bien los estudiantes por medio de las explicaciones del Sr. Rivera y el recorrido general que hicieron a través de la isla que es mucho más grande de lo que ellos se imaginaban. Visitaron varios proyectos de la Autoridad de Tierras, el sector de la Marina de Estados Unidos y varias playas de Vieques. Esa noche las muchachas y los profesores y sus esposas durmieron en el nuevo hotel de Vieques y los muchachos en otro hospedaje.

El miércoles catorce, después de visitar el fuerte Isabel II que queda en las afueras del único pueblo de la isla que también se llama Isabel II, y de recorrer parte de la isla, el grupo se dirigió a la playa donde tomaría el lanchón de regreso. Allí almorzaron. Sañeron de Vieques a las doce y treinta de la tarde y llegaron quince minutos más tarde a Ensenada. Allí los esperaba la guagua de la Autoridad, la que los llevó a visitar en Fajardo la fábrica de sombreros y el puerto de Las Croabas. Se despidieron del alcalde, quien tan amablemente los había atendido y emprendieron el viaje de regreso a Río Piedras, adonde llegaron como a las seis y media de la tarde.

Para terminar, es bueno añadir que los gastos de viaje fueron sufragados mediante una cuota de cinco dólares aportada por cada participante y un fondo de setenta dólares, sobrante del dinero recaudado para el anterior viaje a la isla. Por lo tanto el costo del viaje fué aproximadamente de siete dólares por persona. Este precio tan bajo se hizo posible debido a la cooperación recibida de los alcaldes de Guayama, Fajardo y Vieques y de la Autoridad de Transporte, a quienes los excursionistas testimonian su cálido agradecimiento.



Estudiantes del Colegio de Pedagogía que recibirán su diploma en junio.



Un aspecto del Seminario de Historia celebrado recientemente en la Universidad, sobre el cual comenta en esta página el Profesor Enrique Laguerre. Aparecen, entre otros, el decano de Humanidades, Sebastián González Gacia, el subsecretario de Estado, Dr. Arturo Morales Carrión y el Rector Benítez.

## Organizan Club Radial U. P. R.

Luego de haberse planteado debidamente el problema que se proponían enfrentar, y después de las debidas notificaciones a las autoridades pertinentes y del estudio consciente de los objetivos y procedimientos a seguir, un grupo de estudiantes de Estudios Generales organizó el *Club Radial Universitario*.

Considerando que la fase radial en nuestra isla adquiere cada vez mayores proporciones, reconocieron que era ese uno de los factores de mayor trascendencia en la cultura puertorriqueña. Examinando mas de cerca el problema, vieron estos muchachos que se anunciaban algunos desvíos en ese carácter educativo que no debía perderse de vista.

Decidieron entonces extender su invitación a todos aquellos estudiantes que, de una u otra forma, deseen unírseles en la persecución de sus propósitos de colaborar en la tarea de encauzar

la labor de la radiodifusión por rutas deseables para la cultura puertorriqueña; crear actitudes conducentes a logros positivos en la radiodifusión actual, mediante la aceptación de la responsabilidad individual como miembros de la comunidad puertorriqueña y ofrecer un medio adicional de distracción, consiguiendo con ello que, los que escuchen sus mensajes adquieran conciencia del uso adecuado y constructivo de las horas de ocio.

Por pertenecer el grupo inicial y fundador al Colegio de Estudios Generales, será en el edificio del mismo que radicará el centro de actividades del club.

Sin embargo, su matrícula no habrá de limitarse en forma alguna por factores de diversidad de colegios o cursos, o por factores de raza o posición social y económica. Unos y otros pertenecemos a lo que hemos denominado comunidad puertorriqueña y de igual

manera estamos llamados a tomar parte en las decisiones que, de una forma o la otra, nos han de afectar colectivamente.

El único requisito indispensable de ingreso al Club Radial Universitario es la voluntaria aceptación de los objetivos y procedimientos que éste se propone seguir.

Los muchachos esperan que su llamada no ha de ser en vano; que la respuesta y la ayuda han de ser prontas y decisivas; que sus actividades han de iniciarse en un futuro cercano y en la dirección debida.

## Consejo de Estudiantes Celebra Baile Anual

El Consejo de estudiantes del Colegio de Ciencias Sociales auspició un baile en honor a los miembros de dicha facultad, acto que se celebra tra-

## Sociedad Atlética Celebra Fiesta de La Letra Insignia

La Sociedad Atlética y el Departamento de Educación Física de la Universidad de Puerto Rico, celebraron el viernes 30 de abril, en el Centro de la Facultad, la fiesta de la Letra Insignia. Junto al Decano José Cucits, el Sr. David Furman, director del Departamento de Educación Física, y otras personas conocidas dentro del círculo deportivo, como el Sr. Rafael Pont Flores, se reunieron los estudiantes que esa noche recibieron la "U" como símbolo del reconocimiento al esfuerzo y la labor rendida en el campo de la sana y digna competencia, Roberto Morales, Jorge Goytía, Pedro Morales, Reinaldo Oliver, Samuel Mado, José A. Toro, Rafael Serrati, Angel L. Rodríguez, Vicente Antonetti, recibieron premios especiales por su labor especialmente destacada en el baloncesto, béisbol, softball, pista y campo, campo traviesa, levantamiento de pesas, balompié, volibol y tennis, respectivamente. El Sr. David Furnam hizo entrega de estos premios.

Al final, el Sr. Rafael Pont Flores, tan conocido y tan querido por los que aman y siguen el deporte, se dirigió a las personas allí presentes con palabras altamente sinceras, deteniéndose a recordar aquellos momentos más significativos en la historia de su abnegada dedicación al deporte, y señalando siempre la íntima satisfacción del que conoce y practica la sana y justa competencia.

adicionalmente todos los años como un obsequio del Consejo a los estudiantes.

Este año, la actividad se celebró en el local de la Asociación de Farmacéuticos, el viernes 7 de mayo. En general, el acto resultó sumamente animado y concurrido.

## Laguerre Comenta Seminario de Historia

Independientemente de la labor que puedan realizar, me parece que la realidad de ver reunidos a los delegados de este seminario en Puerto Rico es ya, de por sí, un acontecimiento. Sobre todo, luego de conocer las ideas predominantes: acercamiento internacional, erradicación del estrecho localismo histórico, necesidad de revisar los textos para sanear conceptos, examinar la tendencia a exaltar lo político y lo militar en los textos de historia, estimular un criterio de unidad humana. Todo ello, sin minimizar el valor de la historia nacional, como base para entender la universal, de la que es parte. Lo indispensable es, sin embargo, no perder de vista los propósitos de unidad humana.

Asistí a varias de las sesiones del seminario y noté un sincero espíritu de solidaridad humana. Las principales ponencias, las discusiones, la actitud tolerante y comprensiva de casi todos los delegados, así lo atestiguan. Ese deseo de acercamiento, de borrar fronteras, de erradicar prejuicios localistas, de revisar criterios que ofenden la solidaridad internacional, de mantener a los historiadores libres de presión oficial, de acabar con dogmas, es en extremo laudable y prometedor. Hasta las disensiones más acaloradas se distinguen por una disposición

marcadísima de comprender otros puntos de vista.

Cierto es que a veces no se mantenía en su punto la idea discutida, que había una serie de incursiones y excursiones ideológicas que no eran del caso; pero la dirección del debate actuó siempre con sentido ecuaníme y comprensivo.

Las principales ponencias — las de Parry, Denoso, Hanké, están saturadas de ese espíritu de solidaridad. Creo que no debo pasar inadvertidas las palabras que pronunció el Decano de Estudios Generales de nuestra Universidad, Sr. Quintero Alfaro, cuando hablaba de la necesidad de tener en cuenta diversos puntos de vista cuando de enseñar historia se trata. Sería buena práctica la de recoger puntos de vista de hombres contemporáneos de la situación bajo estudio. No tienen necesariamente que ser historiadores. A propósito, si algún texto hace falta en Puerto Rico es una especie de selección del pensamiento y la actitud histórica de hombres representativos de las distintas épocas de nuestra vida colectiva. Ello ayudaría a comprender mejor nuestra historia. Y ello, también, contribuiría a no tener ignoradas a figuras nuestras y de nuestra tradición como O'Reilly, Abbad, Pon-

ce de León, Power, Alejandro Ramírez, Fray Angel de la Concepción Vázquez, Tadeo Rivera, Baldorioty, Acosta, Vizcarrondo, Cepeda, entre otros.

El Departamento de Historia de la Universidad patrocinó una buena causa. Los delegados se sometieron a un exacto horario de trabajo, dirigidos, unas veces por el Profesor Zavala, de México, y otras veces por el Subsecretario de Estado, Dr. Arturo Morales Carrión. Hubo más trabajo que banquete oficial.

Este acto es parte de esa tarea que el alerta Departamento de Historia se ha impuesto. No le ha bastado publicar una revista debida a sus propias iniciativas; publicar valiosos libros de interpretación histórica; patrocinar numerosas conferencias. Patrocina también actos internacionales como éste. En sus comentarios a las ponencias de los doctores Donoso y Parry, el director del Departamento de Historia, Sr. Luis Díaz Soler, expresó el deseo de que precisa "despojarse de prejuicios colectivos que impidan el acercamiento a los vecinos", que "quisiéramos darnos cabal cuenta de que somos ciudadanos de una patria mayor que aquella que nos imponen las fronteras nacionales", que "se debe tratar de desarrollar un ciudadano bien informado, alerta, políticamente, vigilante celoso

de la verdad, resistente a la propaganda, pero obediente a la verdad razonada, aunque ella fuese adversa a sus intereses nacionales", que precisa revisiones "para hacer un nuevo juicio sobre algo que se creyó ser verdad y no resultó serlo", y que "un grupo de nuestro Departamento de Historia se esfuerza por descubrir nueva evidencia para entender mejor nuestra historia regional". Propósitos dignos del mayor respaldo son éstos que se ha impuesto nuestro Departamento de Historia. *Enrique A. Laguerre*

## Dr. Rafael Picó Habla Sobre India

En la noche del 6 de mayo el Dr. Rafael Picó, presidente de la Junta de Planes, dictó una conferencia en el anfiteatro de Estudios Generales sobre la India.

El Dr. Picó explicó los problemas económicos, sociales y políticos de este subcontinente. También mostró numerosas fotografías.

El conferenciante visitó recientemente la India como delegado a una exhibición de casas de bajo costo.

## Una Charla Con Birla



Al principio pensé que se presentarían algunas dificultades: acababa de conocerla y no sabía cómo abordar los temas. Pero hay en Birla espontaneidad tal, que luego de hacerle las primeras indicaciones, ella misma pasaba de un tema a otro, con la mayor naturalidad, resolviendo para mí el problema que había imaginado al principio.

La "Srta. Universidad-1954" es una muchacha sencilla y elegante a un tiempo, de unos diecinueve años y natural de Barranquitas. Cuando por primera vez vino a la Universidad, confiesa Birla, no experimentó el entusiasmo lógico del que inicia una nueva aventura. Todo esto le parecía tan nuevo, tan ajeno. Y el Curso Básico no fue muy orientador que digamos. —"¡Uy, qué difícil!",— comenta Birla recordando esas primeras experiencias. Luego, su amor por los niños y la satisfacción de verlos aprender, la indujo a decidirse por el magisterio. Próxima a graduarse, está considerando hacer su bachillerato y ya para entonces serán muchos los discípulos ávidos de asimilar la enseñanza de su maestra.

Ya que hablábamos de estas cosas relacionadas con la vida universitaria, se me ocurre preguntar: —Bueno Birla, de todos los rinconitos acogedores que tiene nuestra Universidad, ¿cuál es tu preferido?— Medita unos segundos, como tratando de recorrer con su pensamiento el Campus universitario y responde, con esa sonrisa medio serena que pude observar siempre en sus labios:

—Ciertamente, no es uno el que prefiero, pero no puedo dejar de nombrar primero esa plazoleta frente a la Torre. Allí tienen lugar las cuniones dirías con mis amigas; allí se olvidan las preocupaciones de todos los días para charlar un poco sobre esos temas que tanto nos interesan a nosotras—.

—Luego, permíteme decirte de lo mucho que me gusta el bullicio y la alegre conversación que siempre tiene lugar en la Cafetería.

—Al final, no creo que haya estudiante que no guste de las delicias de un descansito a la sombra de un ár-



bol, sobre esa grama verde que nos rodea.'

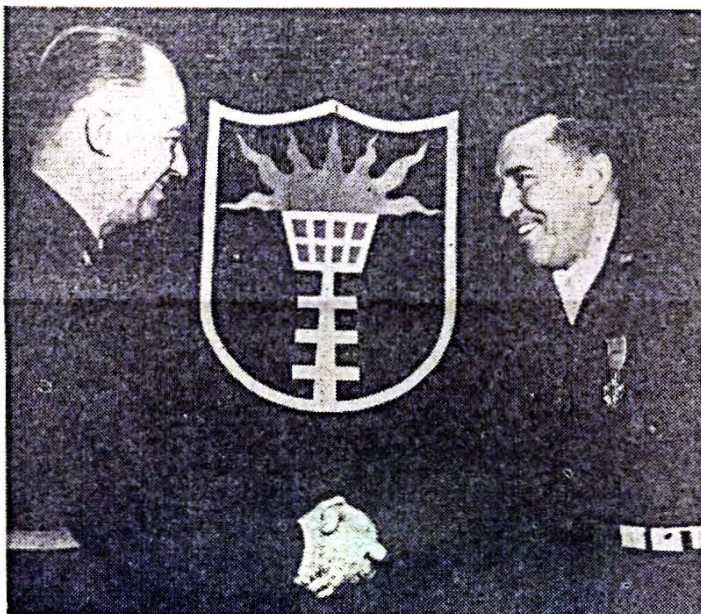
De ahí pasó Birla a contarme de sus preferencias por la natación, el cine, y en especial, por la fotografía. —Me gusta conservar las fotos de mis compañeros y recordar los momentos pasados que representan,— dice.

Como era de esperarse, entré en el tema que principalmente me interesaba y pregunté: —"Dime Birla, ¿qué tal se siente una, reina de miles de estudiantes y con el sueño de la coronación tan próximo a realizarse?"— Esta vez la respuesta no se hizo esperar: —Verás, es algo difícil de explicar. Al principio todo me parecía tan irreal; iba y venía de una presentación a otra como una autómatas, porque me mandaban. Luego, cuando pude observar el entusiasmo de mis compañeros de Colegio, adquirí cierto interés en las actividades correspondientes y, aquí me tienes, un poco

ansiosa y cohibida al mismo tiempo. Después de todo, es una experiencia única que no le sucede a todo el mundo."

La verdad, que no había nada que temer. Los estudiantes buscaban sencillez, simpatía y gracia natural (nada de artificios) en su Reina, y Birla no los defraudó. En la noche de la coronación la juventud universitaria se reunió en los salones del Jack's Club para ver entrar a una joven radiante de felicidad, un poco nerviosa, porque como ella misma dijera, es una experiencia que sólo sucede una vez y que puede no volver a repetirse. Su mayor empeño estaba en hacer que los estudiantes se sintieran orgullosos de su Reina. Y lo logró sin esfuerzos; con sincera y espontánea sonrisa Birla encantó a todos los que formaron parte de ese recuerdo que de vez en cuando vendrá a su mente como un sueño.

Carmen Lavandero



El Teniente Coronel J. A. Palerm, un graduado de nuestra Universidad, es felicitado por el Brigadier General A. L. Hamblen, luego que Palerm recibiera la Legión del Mérito, condecoración que le fué otorgada en reconocimiento a sus excepcionales servicios en Corea. Los parientes más cercanos del puertorriqueño, su esposa y sus padres, residen en la calle Sevilla, en Hato Rey.

## Sobre el Hábito De Fumar y el Cáncer

Redactado por Edilberto Arguinoní

Estudios y experimentos realizados por el Instituto Roswell Park Memorial, una comisión médica del Gobierno Británico, el doctor Richard Doll, médico inglés especializado en el tratamiento del cáncer, y el departamento de anatomía de la Escuela de Medicina de Chicago, han indicado que existen determinadas conexiones entre el hábito de fumar y el cáncer en el pulmón.

Estas informaciones notablemente revelantes, adquieren mayor trascendencia en nuestro ambiente porque son dadas a la luz pública en un momento en que el uso del tabaco ha tenido extraordinario incremento.

Vamos a incluir a continuación algunas de las conclusiones publicadas por las entidades médicas referidas y sus recomendaciones y consejos a las personas que tienen el inveterado hábito de fumar.

El director del Instituto Roswell, George Moore, declaró que un estudio realizado demostró exceso de cáncer de la vía respiratoria para los fumadores de cigarrillos y en la boca y sus alrededores para los fumadores de cigarrillos, de pipa y los que mascaban tabaco. Informó además que el porcentaje de pacientes a los cuales se les diagnosticó cáncer en las vías respiratorias (pulmones, bronquios y laringe) fué 4.4 veces mayor entre los que fumaban cigarrillos que entre los que usaban el tabaco en forma alguna.

La comisión médica del Gobierno británico declaró entre otras cosas que "debe considerarse como hecho establecido que existe relación entre el hábito de fumar y el cáncer al pulmón."

Por otra parte, el doctor Doll dijo que nunca es tarde para dejar de fumar y evitar toda posibilidad de un cáncer pulmonar. Nos indica él, que tienen más peligro los que comienzan a fumar jóvenes, que los que adquieren el hábito en años avanzados; y añade, "dejar de fumar, al parecer, no hará disminuir los peligros de un cáncer que ya haya comenzado pero retardará su desarrollo."

El doctor J. M. Essenberg del departamento de anatomía de la Escuela de Medicina de Chicago nos relata los resultados obtenidos en un experimento con dos grupos de ratones saludables. El construyó dos cámaras idénticas. A una de esas cámaras umó una maquinita automática, que regulada por un cronómetro, encendía y consumía un cigarrillo cada hora, lanzando el humo dentro de la cámara. Ambas cámaras tenían una bomba para mantener el aire en circulación.

En cada una de las cámaras colocó 36 ratones, igualmente divididos en cuanto a su sexo. La cámara de humo fué llenada con humo de cigarrillo, durante seis o siete minutos cada hora, durante un día de 12 horas. Este procedimiento se mantuvo en práctica durante un año.

Entretanto los ratones de la otra cámara eran mantenidos únicamente respirando aire puro. De la cámara de humo sobrevivieron 23 ratones mientras que en la cámara de aire puro todos vivieron.

Luego se removieron los pulmones de todos los ratones y se sometieron a pruebas de laboratorio. En 21 de los ratones que respiraron humo, se notó que había ya cáncer en varias etapas de desarrollo, y únicamente dos, dieron pruebas negativas.



30 DE ABRIL 1954  
NUMERO 88

# universidad

Río Piedras Puerto Rico



## VERSO Y PROSA DE ESTUDIANTES

### Un Jardín

**R**ECUERDO mi niñez. Lazos azules, mariposas blancas. De vez en cuando escapaba fuera del patio soleado, en el cual pasaba mis horas jugando con las hadas y guendes y ángeles y brujas que compartían mi vivir solitario, y me acercaba a contemplar de lejos un jardín muy hermoso que había cerca de allí. Me atraía como un gran fanal de luz a una mariposa.

Me sentaba sobre las piedras que lo cercaban y lo contemplaba. Tenía muchos caminitos, bordeados de helechos y begonias y violetas. De vez en cuando un arbusto lleno de flores rojas se inclinaba y les daba sombra. Allí lejos se oía una fuente. No la veía pero la imaginaba clara, sombreada, fresca y donde había muchos pececitos plateados. El surtidor reía y el viento batía sin cesar las hojas amarillas.

Desde mi escondite, detrás de una palma enana que extendía sus hojas en forma de abanico, me sentía feliz. El terreno era en declive y allá a lo lejos en el horizonte, se veía el mar. ¡Cómo hubiera deseado entrar allí y corretear por los senderos curvados escondidos, perseguir los pájaros, tocar las flores, oler la fuente! Esconderme detrás de aquel sauce viejo y sorprender las palomas tímidas, que se acercaban al suelo a comer semillas.

Allá lejos estaba la casa siempre cerrada. Parecía que nadie habitaba en ella. Era gris. Yo la había hecho de piedra. No podía ser de otra cosa. Siempre silenciosa. Ni siquiera una voz, ni un llanto, ni una risa.

Una tarde estuve más atrevida que nunca y saltando el muro de piedra, me adentré. Parecía que me habían brotado alas. Mis pies casi no tocaban la arenilla del camino. Cerré los ojos y aspiré el aire que de golpe se me antojó de sabor de miel, de rosas. Las palomas blancas me miraban asombradas y yo les sonreía. Iba de un lado a otro escudriñándolo todo. Muy cerca se oían las carcajadas del surtidor. ¿Habrá pececitos en la fuente? ¿y lotos?, ¿y lirios de agua? Me acerqué a ver. De pronto se oyó un gruñido y un arrastrar de cadenas. Me quedé inmóvil. El gruñido se hizo más amenazador, más sordo. Al dar la vuelta, frente a mí vi un perro enorme atado a una argolla de hierro. Gruñó un poquito más, esta vez como un suspiro. Me senté en el suelo y nos miramos. Estuvimos mucho tiempo así. No sé qué me dijo. No sé qué contesté.

Allá los lirios cantaban su canción de aguas y las mariposas revoloteaban.

Poco a poco me fui acercando. ¡Quién sabe qué soledad tan grande nos atrajo! En sus ojos húmedos había algo afín a mí. Quizá él soñaba con hadas y ángeles y brujas igual que yo. En un acuerdo mutuo quité la cadena de su cuello. Como dos almas que por fin se encuentran, tras de mucho caminar, nos quedamos quietos, inmóviles por algunos segundos. Luego vino la realización y al sentirse libre estiró sus largas patas negras y brincando hacia la grama verde se restregó con delicia como si quisiera pintarse todo de hojas, de agua, de viento. De cuando en cuando emitía gruñidos de placer.

El ladrando y yo riendo corrimos hasta que no pude más y él vino jadeante a posar sus hocicos llenos de sudor en mi mano.

Fuimos a ver los pececitos plateados. No encontramos ninguno, pero sí había unas flores azules, pequeñas, enredadas en la piedra como si fuesen los ojitos de la fuente.

Gozamos la tarde. Bebimos sol y sombras y viento y cielo, y el jardín se sació de risas y de juegos. Ya cuando oscurecía, con sus ojos un poco tristes, lo encadené otra vez. No le pregunté quién era su dueño. ¿Acaso los dueños tienen perros? ¡Ah! Antes de irme le puse por nombre "Canibal". Lo ví comerse una mariposa.

Idalia Núñez

### NO ME VEAS ASI

No veas en mí  
sólo la tierra joven  
que al arado se abraza,  
y en humedad de besos  
va dando su pureza.

No veas en mí  
la desnudez del viento  
que contra ti se aprieta.

No veas en mí  
sólo la forma;  
la forma es piedra.

No me veas así,  
que en mí hay algo de pájaros;  
que yo, como las brumas,  
me quiero ir desbrumando.

### INTIMO

Al agua presurosa  
asomé mis desvelos;  
y el agua, apresurada,  
me contestó riendo.

Palidez en mi rostro,  
palidez en mis manos  
y mi alma callada  
se me siguió enfriando.

Semiantojo de muerte  
se colgó de mi brazo.

Con grito rocalloso  
lo quebré en mil pedazos.

### ARCOIRIS CALLADO

Me besó  
y me salieron alas.

Fué un beso al alma.

El sol se puso rico;  
aleteo en mi espalda.

En mi corazón, lluvia  
de soles nuevos;  
¡aurora larga!

Me besó  
y el beso se hizo nube.

Arcoiris callado,  
de él me traje agua.

### ESE ALGO

Dentro de mi alma hay algo  
que yo no puedo ver,  
pero que siento.

Algo que yo no sé  
si es pena o alegría;  
risa o llanto.

Es algo que me toca aquí,  
¡tan dentro!  
que se me rompe a ratos.

Que cuando se compone  
toca más fuerte;  
y entonces quiero ahogarlo.

Ese algo  
que vive y muere en mí,  
¡yo quiero libertarlo!

### LA TIERRA Y YO

Nubes morenas  
muy lejanas, muy quietas.

Las casas se alejan en fila  
por el camino seco.

Me he llevado a la boca  
un puñado de tierra.

¡Qué amarga!  
¡Qué malamente amarga!

De algo se venga.

Podré yo vengarme, un día,  
de ella?

### NO SE

¿Puedo entrar?

No:  
aún los montes tienen sed  
y el horizonte está intacto.  
Aún las aguas tienen frío.  
y el horizonte está intacto.  
¿Cuándo puedo entrar?  
No sé.

### SURCOS

Sobre mis ansias  
se montó el desespero.

En indiferencias  
se ahorcó el recuerdo.

Todo se fué juntando.  
Todo se fué alejando.

Acuchillé mi alma.  
No encontré nada.

¡Sólo surcos hambrientos!

### MI TRISTEZA

Voy a cavar muy hondo  
y enterrar mi tristeza.

Nadie la quiere.

Todos le tiran piedras.

Y ella se me acurruca  
para que la defienda.

### MAS

Se juntaron en mí  
todas las aguas.

Se juntaron en mí  
todos los vientos.

Se juntaron en mí  
todas las nubes.

Nube. Aguas. Viento.  
¡Más, más, más!

Ahora, silencio.

Anagilda Garrastegui

ballero Auténtico.

El Apócrifo, criatura mecánica que ha de mover cierto titiritero, aunque empieza por declarar como motivo un "servicio muy grande a Dios, provecho al mundo" y luego, como el Otro, sueña con "ganar honra y fama para nosotros y nuestros sucesores, conservando y aumentando las de nuestros antepasados", va desviándose hacia un motivo de lucro material: "Adquiriremos mil reinos y provincias... con que seremos ricos y enriqueceremos a nuestra patria"; y por último, bien sea porque inicialmente sus motivos carecen de la precisión de los del Caballero Auténtico (la realización de la Justicia y la Libertad) o porque, como con otros momentos-claves de la novela,<sup>(3)</sup> autor y protagonista sencillamente lo descartan tan pronto como empiezan a ofrecer complicaciones, el hilo inicial de la misión caballeresca se corta. No pueden considerarse como su continuación las razones inesperadas e inconsecuentes, expuestas en sus discursos a los diferentes grupos con que se va encontrando — razones históricas entrecortadas de anacronismos (con un fallido intento humorístico), en vez de razones de principios.

En contraste con la incommovable lealtad del Caballero de la Triste Figura a Duceña, la pedestre actitud y súbita defeción del Desamorado por la suya. Tildándola de "inhumana y cruel", y casi a manera expediente al prepararse para la tercera salida, comunica a Sancho que "a imitación del Caballero del Febo... (quiero) ver si hallo en otra mejor fe y mayor correspondencia...".

En cuanto a la locura, que en el caso del Auténtico el joven poeta don Lorenzo de Miranda juzga incurable y cuya curación el Caballero atribuye con tanta gratitud a la misericordia divina,<sup>(4)</sup> en el caso del Apócrifo, observa Stephen Gilman, "corresponde a un cambio psicológico básico". "The knight is now possessed of a crippled mind; his madness now results from accidents 'within the fancy'; y se manifiesta en tres etapas: súbita aberración, intensidad del conflicto y descarte artificial del asunto.<sup>(5)</sup> Tan poco persuasiva resulta su locura (tan mal intuidas y mal fundadas las nociones del autor sobre la enfermedad) que aun dentro de su propio mundo novelesco hay quien advierte: —Vuesa Merced, señor, crea que este hombre es más bellaco que loco; y ahora que ha hecho el disparate y lo conoce, se hace loco para que no lo llevemos a la cárcel.<sup>(6)</sup> A su caballero le dejó Cervantes "índecimas las fronteras entre la razón y la locura", como observó Menéndez y Pelayo, y sus interlocutores "aquí le tenían por discreto y allí se les deslizaba por mentecato, sin determinarse (los caballeros aragoneses en este caso) qué grado le darán entre la discreción y

la locura".

Esta falta de continuidad, pues, ilustrada en las tres fases determinantes, del ideal caballeresco, del amor y de la locura, denotan, como ya se apuntó, una creación mecánica en vez de orgánica. El carácter de "robot" del héroe de Avellaneda exige un agente externo que lo ponga en movimiento, un titiritero: Don Alvaro Tarfe.

Don Alvaro por casualidad conoce y trata a Don Quijote. Aunque impensadamente, le da cuerda con su relato de las próximas justas de Zaragoza; y le da el ímpetu necesario para ponerlo en movimiento con las bellas armas milanesas que pone en sus manos. Una vez en marcha la ingeniosa figura, a don Alvaro le divierte. Divierte también a los amigos de don Alvaro y así todos le dan cuerda para rato cuando lo ponen en el camino de Zaragoza a Madrid... Como estos señores, sin embargo, tienen cosas más reales e importantes que hacer, se desprecupan del juego de títeres por unos días (durante los cuales Don Quijote varias veces tropieza, se cae, se levanta y sigue por la ruta en que lo han puesto. Le vuelven a encontrar con renovado deleite. Apuran todas las posibilidades del "robot" casi humano. Llegado a la corte, se exceden todos en sus juegos hasta que tal vez un poco hastiado y deseando ya repatriarse a Granada — mientras expresa sus escrúpulos por el evidente deterioro que ha sufrido Don Quijote — don Alvaro Tarfe lo inmobiliza. El titiritero guarda el muñeco en un armario hasta que se le hagan reparaciones...

Parecería que con este acto final don Alvaro Tarfe robase a Don Quijote lo que no sólo fue para el Auténtico móvil de tantos de sus esfuerzos y don que hacía posible, por ejemplo, su admirable e íntimo sosiego, es decir, su libertad. Pero el incidente del encierro del triste y ridículo caballero de Avellaneda en un manicomio y su aparente efecto se quedan, como todo en esta novela, en un plano exterior. Desprovisto como estaba este personaje de una existencia interior, después de todo nunca pudo tener ni conocer ese patrimonio y responsabilidad del "hombre espiritual".

Asimismo su desamor. Stephen Gilman ve en el nuevo título de "Desamorado" toda la intención de Avellaneda quien no sólo imita el Quijote sino que lo rehace eliminándole la base de su trascendencia.<sup>(7)</sup> Es decir, el imitador ha reconstruido el Quijote; y en el "opuesto humor" o: el mismo declara, no ha reinstalado "la base de su trascendencia" sino que lo ha dejado, como se dijo antes, en simple mecanismo incapaz de complicaciones ni dificultades psicológicas.

Carmen Hernández Borch

(Sigue en el número próximo)

## Carta a José García Nieto

Sr. Don José García Nieto,  
Madrid.

Muchas gracias, mi querido amigo, por haberme enviado sus "Sonetos por mi hija". (Los publicaré en la revista "Universidad", para que se lean en Puerto Rico), ¡Qué hermosos son! A veces me pregunto ¿en qué nos aventajan los llamados clásicos a nosotros? ¿En qué bellezas han ido más cerca de la belleza esos clásicos? Sonetos como estos suyos, el segundo, el cuarto, todos, no son como los de Garcilaso, Lope, Góngora, Quevedo, Calderón, o mejores, más enteramente mejores? Y sobre todo, ¿qué clásico tiene mayor número de poemas hermosos que nosotros? Hoy se nos exige que la última coma de cada poema sea como lo mejor de Fray Luis, de San Juan de quien quiera que sea, para decir que quizás valgan la pena de leerse. ¿Qué injustos son nuestros contemporáneos con nosotros; y sin darnos más que a saltos: ¿Qué se cita de Lope o de Quevedo? Diez o doce poemas y siempre los mismos. ¿Y quién lee hoy las "Nueve musas" de Quevedo, que guarda el depósito de cadáveres del Rivaldayra, por ejemplo?

(No sé a qué se refiere usted en la pregunta que me hace, en su carta, sobre el título "De rios que se van"; por eso le escribo hoy a máquina; sin duda, usted no entendió mi letra, y yo no sé qué puede decirle; sin duda, también, nada grave. Tal vez, sería que en "Caracola", por no entender tampoco mi letra, habían puesto "De días que se van". Este "De rios que se van" es el título de mi libro más reciente, cuyos poemas empecé a dar en "Insula", en enero de 1953.)

Tengo terminado un largo poema, "Espacios" que es una síntesis de un libro mayor. Publiqué un tercio de este poema, hace unos diez años, en los "Cuadernos Americanos", de Méjico, y el resto es inédito. ¿Le interesaría a usted darlo en "Poesía española"? Creo que se puede meter en seis o siete páginas, con un tipo de letra intermedio y no excesivamente apretado. Si lo prefiere usted, puede dar sólo lo inédito, es decir, la tercera estrofa, pero es claro que el poema perdería su unidad, los "Cuadernos Americanos" no circulan por España y, además, ha pasado mucho tiempo desde fecha en que le digo que publiqué una parte del poema. Yo preferiría publicarlo en "Poesía española", aunque me lo han pedido para otras revistas. La forma tan acertada que usted le ha dado a esos cuadernos, su ordenación, su contenido general poético y crítico, su calidad total, en suma, me satisfacen. Pero es usted quien tiene que decidir.

Suyo siempre

J. R. J.

Hato Rey, P. R., 27 febrero 1954.

## QUEVEDO; O EL SENTIMIENTO TRAGICO DE ESPAÑA

**R**ENE BOUVIER en el primer capítulo de su obra crítica *Quevedo*, llama al notable autor satírico "campeón del pasado". Quevedo quiso, en una época en que la nación española caía en total decadencia, resucitar las antiguas glorias de la España de Fernando e Isabel, de Carlos V. Quiso volver el autor de *Los Sueños* al pasado, a la tradición heroica que estableció las bases y creó las alas del imperio español. Vano empeño: el curso fatal de la historia pudo más que las nobles ansias de un fuerte corazón. Más de ese noble aunque vano empeño surge el Quevedo satírico, quien en su sátira envolvió su corazón sangrando por España. Y así contempló el panorama de su tiempo, vió la entraña de su pueblo, hedionda y férida, sintió los estertores del cuerpo nacional y acometió entonces la obra de titán que fué su vida: salvar toda una nación del colapso total que significaría su perdición. Quevedo se vuelve acicate doloroso para su España — aquella España que tanto amó y de la que decía, en una de sus cartas, a su amigo el humanista Justo Lipsio: "En cuanto a mi España no puedo hablar de ella sin dolor". Castiga, hierre, trata de manera brutal de sacudir la nación de la abulia que la acaba, mas España sigue su fatal sino. Quevedo —caballero en su angustia, caballero del dolor— se torna más sombrío, más doloroso. A grandes voces —nuevo Quijote— proclama entonces el nuevo

evangelio de la virtud para que sus palabras caigan en oídos ciegos y mentes sordas. Y la muerte le ha de encontrar vencido, sus ojos sumidos en sombras.

En sus composiciones satíricas Quevedo hace la disección moral, espiritual y social de su España contemporánea. No queda una faceta de la vida española que este hombre y patriota no analice y estudie. Poseído de un frenético deseo de salvar a España no hay piedad en su sátira para la más pequeña falta. Y una serie de cuadros, goyescos en su sarcasmo hiriente y brutal veracidad, pasan ante los ojos del lector. La falsa honra de hambrientos hidalgos que prefieren la miseria antes de manchar títulos de hidalguía con el sudor de la labor manual; osados oportunistas y agresivos ignorantes; la presencia en la corte— signo de la ausencia del valor personal y heroico de pasadas épocas— de bravucones y asesinos asalariados, aquéllos que retrata el mordaz satírico con la feliz frase de "valientes que dan entre diez una cuchillada a un manco"; la repugnante inmoralidad reinante que permite vender la honra de mujer e hijas; la ausencia de justicia; la incapacidad gobernantes y favoritos; la hipocresía asquerosa de oportunistas y de la sociedad en general; la inveterada maldad de los hombres; la duplicidad en los tratos y la imperante ignorancia; la avarosa hambre de riquezas; la degr-

dante e inmoral práctica de las terceras celestinescas — tipos que en Quevedo ya tienen esa nota de brujas malolientes y de bocas como fosas que se ven en los cuadros goyescos — brujas como aquélla que describe el autor en una de sus composiciones: "vieja y flaca, pellejo en zancos".

Ante ese espectáculo de caos y perdición se sitúa Quevedo con el noble propósito de corregir faltas y dar dirección norteña a su patria. Y "burla burlando" escribe — como dice él — "tratadillos que tienen cosas de las cosquillas, pues hacen reír con enfado y desesperación". Risa trágica, risa desesperada, la risa de Quevedo. Desesperación. Por eso lo grotesco, lo vitriólico, lo árido de su sátira. De ahí las dolidas palabras que pone en boca de uno de sus personajes en su escrito *El mundo por dentro*: Todo cuanto piensas es disparates y mentiras, y cuando dices, y solo acierdas en decir que el mundo se hizo para éste. Y es verdad, porque el mundo es sólo trabajo y vanidad y locura". Locura y vanidad, trabajo y miseria, disparate y mentira. Desolación total: así en los mundos, en su España y también en su corazón. Y hay en Quevedo tanto dolor como en Job y tanta aterradora angustia como en el Eclesiastés.

Pero en el humanista y espíritu fuerte que había en lo más hondo del autor del *Buscón* quedaban todavía fuentes de fe. Contra el caos y el fracaso predica Quevedo el retorno al pasado y el evan-

gelio de la virtud. Así dirá en *Las Zuhurdas de Plutón*: "Reprened la hambre del premio, que de buen varón es seguir la virtud sola y de codiciosos en la virtud y la sigue por el interés y los premios no más, y quien no sosiega en la virtud y la sigue por el interés y mercedes que se siguen, más es mercader que virtuoso, pues la hace a precio de percederos bienes. Ella es don de sí misma: quietaos en ella". Quietaos en ella! Mas era imposible la quietud virtuosa — suficiencia del hombre y sostén en sí de sus nobles acciones — en la España de Quevedo. Un pueblo en decadencia sólo sabe contorsionarse y perecer. Y Quevedo, angustiado, se refugia estoicamente en la torre de la noble virtud y allí, con sus ojos cuasi a oscuras continúa mirando su España, clamando: ¡Amad la virtud!, quietaos en ella! Y así hasta que la Muerte serenamente cierra sus voces.

El Tiempo — valentón de la Muerte, como le llama Quevedo — no ha podido con sus mortales puñaladas enviar a los reinos del olvido la figura aureolada de pasión y virtud de este gran caballero del dolor. No podrá mientras tenga España hombres que sientan y patriotas sinceros. Y la voz del gran satírico romperá eterna el velo tupido del Tiempo y de la Muerte mientras vivan hombres que se atrean decir lo que se siente.

Pablo García Díaz

## Tres notas sobre El Quijote de Avellaneda

*EL QUIJOTE apócrifo es un libro curioso: lo que le falta es el tono de nobleza que tiene el verdadero QUIJOTE. En una palabra: Cervantes es noble y Avellaneda, cominero; lo cual no quiere decir que las comineras no sean curiosas.*

Azorin, con el permiso de los Cervantistas, pág. 176.

**A**DVIERTE Avellaneda en el Prólogo de su *DON QUIJOTE* que aunque su objeto al escribir esta novela es el mismo de Cervantes, es decir, "desterrar la perniciosa lición de los vanos libros de caballería", sus medios serán muy diferentes y también su "humor", que es "opuesto" al del héroe de Lepanto a quien tan mezquinamente en este prólogo zahiere.

El resultado de este deliberado intento de hacer una "historia" de modo diferente un escritor que no sólo tiene "opuesto humor" sino que aparentemente toda su personalidad es antagónica a la de Cervantes, es una novela de pura acción externa; con un protagonista que es sólo una apariencia del original; y como expresión de tan básicas diferencias, de técnica y estilo completamente otros.

El carácter mecánico y externo de la acción le facilita al autor una fórmula que puede seguir el protagonista (y el lector) para trazar todas las aventuras ocurridas en los albergues que se le ofrecen en el camino de Argamasilla a Zaragoza y, con una ligera alteración, las que le ocurren de Zaragoza a Madrid. Así pues, cada vez y con algunas variaciones y elaboraciones sobre estos temas,

1. Don Quijote, en cuanto llega a un poblado, se encuentra rodeado de gente atraída por su singular apariencia. Les dirige un discurso de tenor épico. Empiezan las burlas.

2. Alguien se da cuenta de su locura, lo libra de la multitud, le ofrece hospitalidad y luego decide divertirse con un grupo de amigos a costa del héroe.

3. Aparece Sancho, quien por un motivo u otro se ha alejado de su amo en el momento crítico. Empieza a decir tonterías más torpes que gracias, con frecuencia ofensivas a su señor. Hace diligencias (con éxito) porque le den de comer.

4. Por una razón u otra prolongan su estadía el señor y su escudero en cada lugar ("castillo"); en cambio apenas hay interés en los caminos.

5. Excepto al principio (cuando como en el original, debe a su propia imaginación el ver castillo por venta, princesa por ramera, etc.), y otra vez cuando encuentran a Bárbara en el bosque (Capítulo XXII), los estímulos que hacen actuar a Don Quijote son externos y artificiales; la broma inicial de Don Alvaro Tarfe en Argamasilla; la de los comediantes en la venta; y sobre todo, la serie de bromas que empiezan los amigos de Don Alvaro en Zaragoza y que continúan y terminan en Madrid.

Veamos cómo siguen el caballero y su escudero esta especie de croquis. Salen de Argamasilla en el Capítulo VI:

*Caminaron la vía de Zaragoza el buen hidalgo don Quijote y Sancho Panza su escudero, y anduvieron seis días sin que les sucediera en ellos cosa de notable consideración, solo que por todos los lugares que pasaban eran en extremo notados, y en cualquier parte daban harito que reír las simplezas de Sancho Panza y las quimeras de don Quijote. (pág. 16)*

Cuando empieza el capítulo siguiente y están ya en la plaza del lugar aragonés de Ateca, rodeados de una multitud burlona, "llegáronseles los jurados y seis o siete clérigos". Don Quijote les dirige una arenga al "Senado ilustre y pueblo romano invicto" y cuando termina entre "la risada" de sus oyentes, el discreto clérigo Mosén Valentín le dice: "Vuesa merced, señor caballero, se venga conmigo y éste su mozo..." y "...llevóle luego a su casa, y hizo acostar a don Quijote" en buena cama, proporcionándole medicinas y cuidados. Todavía Sancho no se aleja de su amo en este episodio, así es que, albergado con su amo por el buen clérigo, "estaba reventando por hablar" para quejarse del dolor que tiene en las costillas, que es tal "que no me ha dejado en pie sino alguna poquilla gana de comer". Mosén Valentín "le hizo cenar muy bien" (7,20). El caballero está enfermo y el clérigo con gusto le retiene en su casa. Cuando vienen dos clérigos amigos a preguntar por la salud del huésped, les cuenta que "...

"tenemos con ellos el más lindo pasatiempo... gozaremos de su conversación los días que en mi casa se estuviese curando". El historiador concluye: "De suerte que estuvieron en casa de Mosén Valentín casi ocho días" (7,21). Al final del capítulo, salen para Zaragoza; y "tan buena maña se dieron para caminar... que al otro día a las once se hallaron una milla de Zaragoza" 8,23).

En la segunda jornada la fórmula se repite y se complica. Primero, don Quijote, imaginándose ser Bernardo del Carpio e irritadísimo por haber llegado tarde para las justas en que pensaba participar, "les dijo en alta voz" a los que en seguida lo rodearon, que les desafiaba y retaba "por cobardes y fementidos..."

Sancho, oyendo llamar a su señor "loco... bellaco" empieza esta vez por defenderlo: "Señores, no tienen que decir de mi señor... es uno de los mejores caballeros... en todo mi lugar" (8,23). Prosigue con una serie de sus mal hilvanados dichos y refranes y "comenzaron todos a reír". Se da cuenta de que lo han alejado de su señor la multitud que le rodea a él y la que rodea al otro. Cuando por fin logra evadir la atención de su corra, camina hacia donde estaba su amo "cercado de más de más de cien personas, y los más de ellos caballeros" a quienes ha atraído el ver la multitud que rodeaba a aquella extraña figura. Al notar don Quijote la presencia de los caballeros, "les comenzó a decir, puesto el cuento de la lanza en tierra: "Valerosos príncipes y caballeros griegos..." y acaba por desafiarlos a pelear la guerra de Troya. (8,24).

Segunda parte: Señor y escudero pican espuelas y arcean sus respectivas cabalgaduras, "dejando a todos maravillados". Se tropieza con unos alguaciles que venían azotando a un hombre "caballero en un asno" por ladrón. Don Quijote ataca a los oficiales de la justicia, pone en libertad al delincuente, prenden a Don Quijote y lo ponen en cepos en la cárcel. Ahora "El bueno de Sancho... comenzó a llorar amargamente... maldecía su fortuna diciendo: ¡Oh reniego...! ¿Quién demonios me manda a mí a volver con este hombre...!" (8,25). Se prolonga e intensifica la ansiedad del escudero oyendo los comentarios, proposiciones, etc., que se hacen sobre el castigo de su señor, hasta que "pasaron siete u ocho caballeros de los principales de la ciudad" y entre ellos Don Alvaro Tarfe. Sancho le cuenta con sus consabidas sandeces su desventura y Don Alvaro, riéndose de lo que el simple de Sancho le había dicho", consigue que pongan en libertad a Don Quijote. Hace con un paje suyo le lleve a Sancho a su casa y le ordena "que le diese luego... muy bien de comer"; y a Don Quijote lo hace llevar a su posada al anochecer "para que no fuese visto". (8,26).

Cenaron con él los amigos de Don Alvaro, escuchando mientras tanto la relación que les hace Sancho de sus aventuras antes de llegar a Zaragoza, cuya relación da ocasión a que "se metiera Don Quijote en cólera" que maravilla a los caballeros y a que se destaque la insolencia de Sancho (cuando éste cuenta el episodio de la galleja y dice que sólo le dió cuatro ducados de los doscientos que su señor había ordenado) (8,27).

Al día siguiente Don Alvaro invita a varios amigos y todos se divierten a costa de Don Quijote y le rien las groserías a Sancho (Capítulo X). Don Quijote ha de pasar "tres días violentando en la cama" y al cabo de éstos se juega la sortija que organizan para el caballero: aparato artificial para estímulo externo. Luego acepta con Don Alvaro la invitación a cenar del juez que les ha invitado durante la sortija; y empieza el engaño del gigante Tayayunque, resorte también externo que sirve para justificar los episodios subsiguientes. La sugerencia que hace Don Alvaro de que vaya el caballero a la corte para allí desafiar al gigante, pone a los dos protagonistas en el camino de Madrid.

La fórmula se aplica siete veces, aunque después de estos dos ejemplos vistos en detalle y en virtud del ímpetu recibido con la sugerencia de ir a la corte, ya no se vuelven a demorar en los lugares poblados ni necesita recurrir el autor a resortes de tanto efecto en Don Quijote como el del gigante, hasta que llegan a Madrid. Con el interludio de los cuentos del ermitaño y el soldado en el camino (otro cuento se queda en embrión, el de la batalla de Ostende); la incorporación de Bárbara "la de la Cucullada" a la pareja de señor y escudero; y la con-

versación con los dos estudiantes en el camino de Alcalá, reaparece aún la fórmula en estos episodios:

*La llegada, ya con Bárbara, a un lugar; el discurso a los "Valientes leoneses..."; el rescate de Don Quijote por el ermitaño; y las albricias que pide Sancho porque el mesonero ofrece "una riquísima olla con cuatro manecillas de vaca..." (23,71).*

*La llegada a Sigüenza; los muchachos que siguen al caballero gritando, — ¡Al hombre armado! ¡al hombre armado!—; el cartel de desafío (una variación sobre el tema del discurso) y Sancho llevado a la cárcel; discurso de Don Quijote — Fernando de Aragón incitando a atacar a Muza y don Julián; aparece el Corregidor en la multitud de curiosos y burlones y le invita a nombre de los "nobles vencidos" a pasar "en esta corte quince o veinte días". Don Quijote declina por su empeño en llegar a Madrid. Al volver al mesón Sancho tiene las nuevas de la "pierna de carnero asada..." (24,71 77).*

*La llegada a la venta cerca de Alcalá (26,80); Don Quijote vacila ante la vista de una gente de extraña apariencia (los comediantes disfrazados); se encara con el autor de comedias: — ¡Oh sabio encantador!— y halla ocasión para larguísimo discursos dirigidos a este su enemigo; el autor de comedias "se da por vencido" y le invita a cenar: otra variación aquí, Don Quijote no acepta por temer un engaño. Se extiende y complica este episodio con largos discursos, el juego con Sancho y sobre todo el tema ataharre-albarda imitación del de la bacía-yelmo del libro original.*

*La llegada a Alcalá, (28,181), donde están sonando trompetas y atabales; desoyendo la noticia de que la Universidad honra a un nuevo catedrático, se dirige allá y tiene tal aventura que por poco le cuesta la vida; lo salva la aparición del autor de comedias. Don Quijote se halla solo; pregunta por Sancho y Bárbara y el autor lo vuelve al mesón donde se han quedado los otros dos; discuten amo y criado con la acostumbrada cólera de parte de uno e insolencia de parte del otro y para terminar la aventura, "Cenaron bien y con gusto..."*

La culminación de todos los elementos de esta composición comienza y termina con la llegada del trío a Madrid (29,92). Hay un preámbulo a la entrada del héroe en la corte: la parada en el Prado, que en sí tiene la acostumbrada escena en que, para satisfacción de su ufanía, le cerca una multitud; su rescate, esta vez por el paje que envía el titular y que por cierto sirve para enlazar el fin de la novela con el principio, pues dicho paje era de la casa de don Carlos en Zaragoza y ahora reconoce a Don Quijote (no se discute aquí el mérito de tal resorte); y el acercarse Sancho con Bárbara, avergonzadísimo esta vez del papel que está haciendo su señor. Ya en Madrid y hospedados en la casa del titular, la escena violenta entre Don Quijote y el paje comenzada en un aposento de la casa, es bañada por las escaleras y sacada a la calle, lo cual da ocasión de que acudan alguaciles, se aglomere gente y aumente "el ruido y voces que todos daban" "... Llegáronse al ruido dos corchetes con sus alguaciles y otras personas"; toda la acción del héroe ha de tener el trasfondo de un coro.

Muchas y elaboradas repeticiones de la secuencia (Don Quijote cercado de gente—arenaga—indignación—risa—simplezas de Sancho—más risa—banquete—aparato burlesco para incitar la fantasía de Don Quijote) llenan los últimos seis capítulos de la obra, es decir, la sexta parte de su total.

—...yo, quien quiera que fuese...—

*Don Quijote el de Avellaneda*

—Yo sé quién soy.—

*Don Quijote el de Cervantes*

Al héroe de la novela auténtica lo mueve una íntima y profunda convicción, mientras que el mundo exterior — estímulo externo — no es para él sino obra de gigantes enemigos suyos; y por lo tanto, ni de creerse ni de aceptarse, aunque sí de atacarse para redimir sus víctimas. En cambio, el Apócrifo, como señala Setephen Gilman,<sup>(1)</sup> es "un Don Quijote que finge su vocación, sin convicción íntima ni estímulo de la realidad sensible ('aspectual reality')".

De ahí, el espíritu de continuidad del primero: espíritu que es, no sólo signo de lo orgánico en contraste con lo artificial, sino que, como dice Dietrich von Hildebrand, "El espíritu de continuidad, como el de libertad, son la marca del hombre espiritual".<sup>(2)</sup> La perseverancia, pues, del Héroe en su misión caballeresca, en la lealtad a su sin par señora y aun la triste persistencia de su locura-cordura ponen de manifiesto el tal espíritu del Ca-

## P O E M A S

## A MI HIJA

Felicidad sin nombre,  
A mi morada entraste sonriendo.  
Blancas rosas traías  
Sobre plácido espejo.  
Verdes espigas y graciosas flores  
Me pusiste, al entrar, entre los dedos,  
Como un ángel estabas a mi lado, serenamente bello.  
Alumbrabas la estancia, y percibía  
Un ruido, como de alas, en el viento.  
Asomada a tus flores, palpé en ellas  
Rizos dorados y menudos miembros.  
Su carne era de rosa y alabastro.  
Ojos de cervatillo y gamo tierno.  
Levanté entre mis brazos a mi hija:  
¿Felicidad sin nombre  
Te llevaba en mi pecho!

## CERRAOS NEGRAS PUPILAS

Cerraos—negras pupilas,  
Colgad los párpados,  
Los ojos de mi madre  
Me están mirando.

Adormíos, sonidos,  
Quebrad el canto,  
Que la voz de mi madre  
Se está elevando.

Sellad, lascivas bocas,  
Velad los labios.  
Los de mi madre puros  
Me están besando.

## LEÑADOR

—Leñador, alzas en vano el hacha.  
¿Ese árbol es piedra!  
—¿Por qué? Yo escuché un trino  
y me dije: Este es un árbol.  
—Leñador, alzas en vano el hacha.  
Ese árbol es piedras.  
—¿Por qué? Vi el ramaje tendido  
y me dije: Este es un árbol.

## La Sombra

(Continuación)

El hombre llegó; nadie salió a recibirlo. El puesto aparecía desierto, salvo por algunos pollos y gallinas. ¿Por qué no acudía Damián? ¿Dónde estaba Eugenia? Sobre él estaba el presentimiento; no llegó a tocarlo ni entró en él, mas permaneció en torno, amenazándolo. Se apeó tranquilamente, como si nada ocurriese; la ansiedad no logró entrar en él. Su cuerpo ancho y sus músculos firmes eran resistencia, resistencia brutal y sorda a los sentimientos íntimos del alma como a los peligros inminentes que corría el cuerpo. Se encaminó hacia el rancho; el ansia iba definiéndose en torno a su ser como una aureola; mas él la desafió como desafiara, alguna vez, el asalto de otro paisano.

Entró al rancho. Vió a su mujer.

—¿Cómo has' stao hoy? —le preguntó casualmente, apoyándose contra el marco de la puerta.

—Me desmayé dos veces. Pude coser un remiendo, aunque tuve que dejarle tuito lo demah a la hija... Me dolía la espalda y el vientre, cada vez más. Muchas veces tuve que quedarme sentada sin hacer nada. ¿Qué será?

Velázquez la miró. Su dureza no se ablandó, desconocía la ansiedad, ignoraba su existencia; solamente su cuerpo se inmóvilizó y sus ojos revelaron un fondo enloquecido... ¿Qué hacer? El pueblo más cercano distaba ocho leguas, además él no quería ver a su mujer en manos de un médico desconocido; al pensar en eso tuvo desconfianza y sintió celos como si ella cometiera adulterios. No, la mujer quedaría ahí. La había traído ahí, como raptándola, después de una corta ceremonia que a él le había dejado un recuerdo gris, nebuloso, después la había aislado del pueblo y de sus parientes y de sus amistades, para hundirla con él en La Pampa. Y ahora no quería que nadie se metiera con ella; le daba asco.

Se dio vuelta hacia la llanura y la contempló. ¿Qué hacer? Consideraba La Pampa como una cosa servil, útil como un pingüo; no sabía que era La Pampa la que lo dominaba a él, hundiéndolo cada día más

Ese árbol es piedra.  
Si es piedra cuajará el sudor mi frente  
Si es piedra estará inmóvil toda la noche.

## MI CORAZON Y YO

Negra la noche, tenebroso el cielo,  
Ni un astro, ni una sombra,  
Ni un rumor.  
En el sendero oscuro se encontraron  
Mi corazón y yo.

No hubo desbordamientos de alegría  
Al mirarnos los dos.  
Toda palabra se apagó en el labio  
Y ambos callamos.  
Nos faltó la voz.

Y es, que viviendo juntos en la vida,  
Juntos sintiendo el goce y el dolor,  
Mi corazón no logra conocerme...  
Pero tampoco le conozco yo.

## ANGUSTIA DE PIEDRA

Sobre mi corazón llueven piedras de angustia.  
Cargan mis pensamientos pedruscos en la tarde.  
Voy sobre pedriscales donde azota el espanto.  
Y cuando el aire aspiró, piedra se torna el aire.  
Carga, redobla, carga. Lluven montañas áridas.  
Lluven rocas colosales, rios cristalizados.  
Caen guijarros de voces rotas contra el silencio.  
Mi grito se enfurece detenido en barranco.  
Denso es el humo en torno, denso, espeso es el viento.  
Camino que he de abrir, te abrí con trabajo.  
Moles recias descuelgan mis abatidos ojos.  
Piedra se ha de volver el rumor de mis pasos.  
Ya ni implorarle puedo al señor que me trajo,  
Al señor que me puso diez caminos extraños.  
Con los diez a la espalda yo le busco y le llamo.  
Ya ni implorarle puedo con el grito en los labios.  
Mi voz, que en vano arrojo contra el mar, contra el viento,  
Rueda como un pedrusco, ciego y desorbitado.

Haydée Ramírez de Arellano

hasta sepultarlo bajo su enormidad compacta. ¿Qué pasaría? La nochecita, que se acercaba, penetró en el rancho a paso de animal cansado... Mas la Sombra de La Pampa era más que él y no lo dejaba avanzar más allá del límite del horizonte. ¿Qué hacer? ¿Esperar?

El gaucha se sumió, desesperado, en sí mismo, en la Sombra. Oyó a su mujer que continuaba: —Hace años que me duele el vientre pero no craba que se iba a golver ansina, tan fuerte.

El hombre se volvió otra vez hacia ella y casi sin verla sonrió, amargo. Ella siguió.

—Lástima es la pobre chica que aura tiene que hacer tuito y no sabe. Yo la ayudo pero...  
El hombre oyó un ruido que para él fué como la caída de la bóveda celeste. Se estrellaron contra el suelo dos platos y un cucharón; su mujer quedó instantáneamente extendida sobre el suelo, como si estuviera perdiendo sangre. Parecía estar más que nunca agarrada por una fatalidad.

Estaba sin sentido y la Sombra, la Sombra jugaba con todo su cuerpo.

El hombre se levantó y con voz fuerte pero que revelaba su emoción, gritó:

—¡Damián! ¡Eugenia! vengan acá.  
Las dos cabezas aparecieron entre la noche. Sus rostros estaban oscuros y secos. Pero, ¿qué había? No sabían.

La Sombra, la Sombra se reía, ahí arriba en el techo y abajo, en ellos.

## II

Pasó un tiempo. Eugenia se sentó en un rincón oscuro de la pieza, hundida en sí misma, en su interior hueco, mirando adelante suyo, fija e inmóvil. ¿Qué había adelante de ella?

Sobre la cama grande estaba la madre acostada, agonizando. De vez en cuando se oía un gemido. ¿Venía de allí? Eugenia no sabía. Aunque se lo hubieran dicho habría permanecido desconfiada e incrédula. No; para ella ese ruido venía del campo. Era el gemido de una lechuga o el grito agudo del chajá. El cuarto para ella estaba silencioso a pesar de que la madre se retorció de dolor y hacía muecas horribles. Eugenia la miraba como si nada hiciera.

Su madre estaba así; ¿por qué? No advertía que estaba enferma.

A veces entraba el padre o una curandera, que al fin habían llamado de un puesto vecino, y que le dió té de una yerba recogida por el campo, cuyo nombre Velázquez ni recordaba, ni le importaba, ni conocía, ni sabía. Lo único de que se dió cuenta fué que a su mujer no le trajo ninguna mejoría. Después de avivarla un instante y despabilarla como por una sacudida recayó y tembló y gimio más. Velázquez se ponía cada vez más tieso y parecía estar acorralado. Exteriormente no cambió nada; sólo tenía los muslos como paralizados y el rostro largo y arrugado. Lo seguía Damián como potrillo que ha perdido la yegua. Damián procuraba actuar, sin saber qué hacer. Creía que esa desgracia que se les venía encima, sin que él supiera que era una desgracia ni que se les venía encima, creía que se podía componer en seguida como se compone un recado o un bozal y su mirada vagaba por los rincones como si ahí estuvieran las herramientas. Pero por primera vez no halló arreglo para un desarreglo; le quería sugerir algo al padre pero una sequedad le sofocaba la voz en la garganta. ¿Por qué? No sabía. La Sombra lo envolvía y lo dejaba estancado en sí mismo.

Eugenia no veía ni a su padre ni a su hermano y si los veía era como a espectros que se movían alrededor de la cama. Veía únicamente a la madre acostada, retorciéndose y temblando. ¿Por qué? No sabía. Se quedó ahí sentada, mirándola siempre.

La Sombra bailaba y se agitaba en su alma y en sus ojos...

Cuando ellos salieron Eugenia quedó en la pieza. No los vió salir ni echó de menos su presencia. No quería moverse. Quería quedarse mirando a su madre. Quedó muy quieta en su lugar, un rato. No pensaba. ¿Cómo iba a pensar! Su cerebro tenía adentro una niebla y su cuerpo estaba duro como un objeto. La madre seguía retorciéndose y sobre todo gemía más fuerte como si se le aumentara el dolor. Eugenia entonces despertó un poco y la Sombra se le puso más negra. Su mente estaba oscura, todo pensamiento era imposible. ¿Esos gritos de dónde venían? ¿De afuera? De otra parte no podían venir. De pronto oyó otro más fuerte y, le pareció a ella, más cercano. ¿De dónde vino ese? Se paró y fué hacia la cama; al acercarse Eugenia la madre dió otro grito y se dió vuelta para un lado. Qué feos eran esos gritos. Eugenia se sentía rara, distinta. ¿Qué era? ¿Qué había? Había una oscuridad ante sus ojos. Esperó un rato más al lado del lecho. Los gritos se volvían agudos y las vueltas sobre la cama, vehementes, como si la madre protestara contra alguien invisible. La Sombra envolvía a las dos como una niebla. Eugenia miraba con ojos vacíos delante de ella; su alma estaba oscura pero poco a poco su cuerpo sintió ganas de moverse, de obrar. En eso, la madre volvió la cabeza para su lado con un grito sordo y Eugenia quiso detenerlo. Puso su mano rápida y fuertemente sobre la boca y la nariz. La madre resistió débilmente, pero Eugenia se obstinó; no sacaba la mano. No quería oír más gemidos. La madre se sofocaba; su resistencia era cada vez más ineficaz; procuraba sacarle la mano para hablarle, para protestar, pero Eugenia no sabía esto. Creía que todavía se revolvía en la cama como antes. Siguió apretando la mano sobre la boca y estaba satisfecha de que ya no oía más gemidos.

La madre quedó casi inmóvil. Apenas se movía ni tenía conciencia.

Eugenia no soltaba; no quería soltar. No veía más esas muecas grotescas ni oía esos gemidos irritantes. Para ella el mal había pasado.

La madre tembló bruscamente como un relámpago que fulgura. Eugenia misma retrocedió y sacó la mano.

La madre no se movió más. Ese último temblor le había llegado del abismo de su desgracia, de su desgracia, de su espíritu trémulo que se extinguió, envuelto en la sombra.

Eugenia la miró largo rato, esperó para ver si se movía pero la madre permaneció con los ojos muy abiertos y la boca caída, sin movimiento, ni expresión y, sobre todo, sin lanzar más de esos gemidos que la habían disgustado tanto; entonces creyó que estaba como antes y que, solamente, no le quería hacer caso. Fué a sentarse en un rincón oscuro. ¿Qué pensaba? ¿Qué sentía? Nada. Su alma permaneció áspera como La Pampa. Miró el cuerpo de la madre ávidamente y esperó.

Las primeras moscas se posaron, presurosas, sobre el cadáver, como chamangos sobre una osamenta, y la Sombra, la Sombra se apoderaba de Eugenia como de un ternero encandilado.

Ana Gándara (argentina);  
(Sigue en el número próximo)



## La Radiodifusión

No es necesario continuar repitiendo el hecho de trascendencia de la radiodifusión, en la Isla y fuera de ella. En todas partes, y en casi todos los niveles sociales se está consciente de ello.

Nos interesa, sobre todo la repercusión de ese hecho en nuestras clases sociales. De hecho, ha surgido ya entre nosotros una primera reacción: se ha captado la presencia de un problema. De ello han resultado las numerosas reuniones y cambios de opiniones de aquellas personas que, viendo como niños y adultos expresan una preferencia casi fanática por los distintos programas radiales, han considerado urgente encauzar ese afán por vías constructivas.

El problema es uno de gustos y de calidad. Los gustos varían de un nivel social al otro; que la calidad varíe no es lo más deseable. (Quizás un grado más o un grado menos, pero siempre sobre el nivel del buen gusto; que no se caiga en la desvalorización.) La misión del radio es educar, moldear los gustos. Desviarse de los elementos fundamentales de la cultura no es ya educar y cuando el radio deja de ejercer el propio discernimiento entre lo benéfico y lo nocivo, no cumple ya esa misión educadora; se somete a elementos ajenos que pueden ser el golpe de gracia en una cultura, cualquiera que sea.

Ese problema se ha hecho palpable ya a unos miles en nuestra Isla. Que hay una situación que cargar lo sabemos muchos, pero mirar a quien se ahoga y no luchar a brazo partido por salvarle es reacción de anormales o de imposibilitados. Y nosotros no somos ni lo uno ni lo otro. La solución la tenemos al frente, lo que hay que hacer es echarle mano; y pronto, que mal que se mira a tiempo tiene remedio. Si unos cuantos han podido ver "el problema", ello significa que esos cuantos han notado algo específico que no parece marchar bien, alguna falla determinada. ¿Por qué no empezar por ahí, apuntando a lo que está mal? Pero tampoco limitarse a eso. Declarar el mal y no ofrecer el remedio no lleva muy lejos, que digamos.

En fin, ese es el problema que se han planteado y que se han propuesto afrontar los miembros del Club Radial Universitario: el problema del remedio. La misión que emprenden es la de analizar esas fallas y hacer llegar a muchos la visión correcta. Su propósito es mantener ese nivel de la radiodifusión al que paulatinamente se alleguen otros tantos similarmente preocupados; es el firme propósito de conservar aquellos elementos que están (por si los demás falsean en lo que debiera ser misión común.) Son un grupo de universitarios que quieren probar que la solución a esa nebulosa radiodifusora que no se sabe a dónde lleva no es la indiferencia ni la apatía. Una vez que lo fundamental de su ejemplo penetre la conciencia de unos pocos más, los miembros del Club Radial universitario están seguros de que tendrán seguidores. Se proponen estos muchachos establecer ese elemento de cauteloso discernimiento que más tarde ha de hacer de los radioescuchas los jueces determinantes en la selección de lo genuinamente constructivo y educativo en la diaria radio-transmisión.



El Colegio de Pedagogía está llevando a cabo un seminario sobre principios de enseñanza que se ofrece al personal de la Unidad de Salud Pública de Río Piedras. Arriba, de pie, el dirigente del instituto, doctor Oscar Loubriel. Sentados al frente, de izquierda a derecha, el doctor Oscar E. Porrata, Decano de la Facultad, la Doctora Edris Rice-Wray, Directora de la Unidad de Salud de Río Piedras y el Dr. Ismael Rodríguez Bou, conferenciante visitante del Instituto.

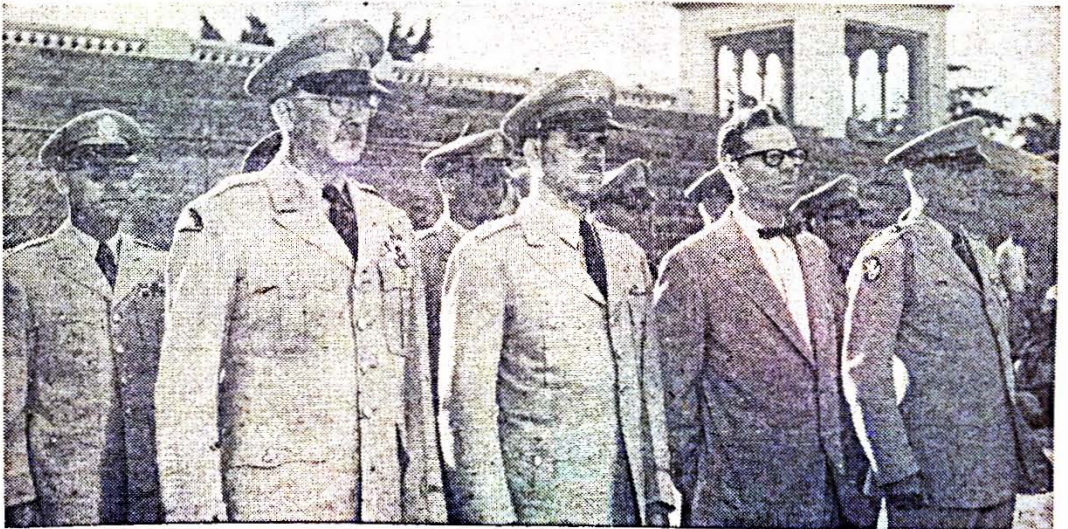
## Rector Benítez Agradecido por Reconocimiento Escuela Médica

Con motivo del reconocimiento de la Escuela de Medicina de la Universidad por la Asociación Médica Americana, el Rector ha expresado su legítimo regocijo. Al efecto, agradece y comparte el júbilo general por dicho reconocimiento.

En el término de cuatro años los alumnos, profesores y dirigentes han creado una escuela médica de primera clase, que ha merecido el reconocimiento pleno de los círculos académicos más exigentes. Se recíproca de este modo la inversión de generosidad de confianza y de esperanza con que dotó nuestro pueblo la arriesgada empresa desde sus comienzos.

El gobierno y las autoridades municipales de la capital han brindado toda clase de facilidades para alcanzar esos logros. De otro lado, los muchachos han trabajado sin descanso en sus estudios y están perfectamente conscientes de las tareas y responsabilidades que afrontan.

Sin embargo, todos están comenzando, según opina el Rector, y añade: "Esperamos seguir mereciendo por nuestro esfuerzo, la confianza y la ayuda que la comunidad nos ha brindado hasta la fecha y confiamos que nuestros futuros médicos por su destreza y su abnegación validarán en la práctica el regocijo de hoy".



De izquierda a derecha: el General Kenneth Sweany, el coronel Rafael Nadal y el Dr. R. Mellado en ocasión de la reciente visita que hiciera el General Sweany a nuestros cadetes el jueves 22 de abril.

## Carrasquillo Dice Es Inexplicable Retiro del Equipo

A continuación publicamos el juicio que le merece a Manolín Carrasquillo (profesor de matemáticas de la Universidad y antigua gloria del deporte), la acción tomada contra nuestro equipo de baloncesto.

"Es una decisión inexplicable para mí; la razón que se dió para retirar el equipo de la Universidad de la competencia insular a base de que un grupo de estudiantes estaría fuera de Puerto Rico cumpliendo con el campamento de verano del R.O.T.C. es una en modo alguno convincente y satisfactoria.

"He visto el grupo enorme de cadetes que hay actualmente en la U.P.R. y el hecho de que se haya tenido que seleccionar aquellos que se tienen que ir es, a todas luces, inconcebible. Y me pregunto yo: ¿Por qué los entrenadores que tiene la Universidad, no tienen un criadero mayor de atletas?"

Manolín Carrasquillo ha ido viviendo el deporte desde 1925 cuando la Universidad la integraba un grupo exiguo de estudiantes, no empece lo cual había una representación nutrida y entusiasta de jugadores que daban el máximo en ese campo.

"En los momentos actuales, críticos para el deporte en la Universidad, continúa el Sr. Carrasquillo—"el jovencito que se gradúa de Escuela Superior ya no puede soñar y estar orgulloso de pertenecer pronto a nuestro equipo de baloncesto. Además del que va a ingresar a la Universidad, piensan en esto también los exalumnos que gustan del deporte. No hay uno que no se encuentre visiblemente desilusionado porque su equipo no estará cumpliendo este año".

"Hay otro aspecto en el deporte en la Universidad que quiero comentar: el hecho de que muchos estudiantes en potencialidades de jugador no se explotan debidamente. Aparte del hecho de que muchos jugadores han desertado de la vida deportiva porque no se ha sabido disciplinarlos y entrenarlos debidamente."

"Creo que existe algo malo que debe analizarse e investigarse porque hay que llevar la Universidad al pueblo en todos los aspectos, y uno de ellos, y en el cual nuestra Universidad había ganado justo renombre es el baloncesto. Por lo tanto, no debemos adoptar una actitud pasiva y apática ante la realidad decepcionante."

## Club de Arte en la Escuela Superior

En la Escuela Superior de la Universidad se ha organizado por iniciativa espontánea de los estudiantes, un Club de Arte, al cual se le ha dado el nombre de "Los pequeños artistas". Los propósitos que persiguen los miembros de dicho club son sencillos y dignos de encomio: tener confianza en ellos mismos y recordar que todos son artistas a su manera; saber apreciar cuadros y obras artísticas; mejorar los conocimientos sobre arte, por medio de diversas actividades. Al efecto, se planean exhibiciones, conferencias sobre las diferentes escuelas de arquitectura y pintura de distintas partes del mundo, y un conocimiento vital y profundo de la vida de los pintores más célebres y sus obras más famosas.

La primera reunión del club de arte fué celebrada en el Salón de Arte de la Escuela. Se procedió entonces a elegir la directiva, la cual quedó constituida como sigue: Presidenta, Marisol Ferrer; Vice-Presidenta, Mariloli Matilla; Secretaria, María M. Hernández; Vocales, Iliá Torres, Natalia Fernández, Doris Nieves, Irma Roca, Anais Maceo, Nydia Cruz. Reporteras, María Consuelo Palés, Frances Weigle; Consejera, Sra. María T. Blanco.

De este modo quedaron hechos realidad los fervientes deseos de varios estudiantes de nuestra Universidad.



Se observa en la foto un grupo de artistas del Metropolitan reunidos en una fiesta con el gerente del festival, Albert B. Gins. De izquierda a derecha: Jean Madeira, Wilma Georiov, Lloyd Harris, Dolores Wilson, Brian Sullivan, Tomiko Kanazawa, Albert B. Gins, Tilda Morse (coreógrafa), y el director de orquesta Emerson Buckley.

## Estudiantes de Pedagogía Forman Asociación

La Asociación de estudiante de segundo año de Pedagogía, se organizó durante el primer semestre de este año escolar. Son sus miembros estudiantes de segundo año, quienes luego de haber tomado los cursos básicos de educación general que ofrece la Universidad, decidieron ingresar en el Colegio de Pedagogía a fin de prepararse para ser maestros de escuela secundaria. Los guía el propósito de fomentar la armonía entre todos sus miembros y los otros compañeros del Colegio. Se propone celebrar actividades de carácter social, cultural y educacional.

Fueron electos miembros de la directiva los siguientes estudiantes: Presidenta, Lolita Tirado; Vice-presidenta, Oneida M. Montes; Secretaria, Aracelis Santos; Tesorera, Zobeida Román Dávila; Sub-tesoreros, Antonio Boa Morales, María Laguna Lizardi y Teodoro Rivera.

Vocales, Edna González, Melecio Vega Borrero, Josefa I. García, Francisco Riefkohl, Luz Armina Pérez, Diógenes López, Rafael Nieves, Rinaldo Oliver e Hilda Rosa Peña. La Dra. Herminia Vázquez fué electa consejera de la Asociación.

Tanto la presidenta, como los demás miembros trabajan activamente para llevar a feliz realización las actividades planeadas.

## OPINAN LOS ESTUDIANTES

Al acercarse una vez más el comienzo del campeonato de baloncesto superior en nuestra isla y conociendo ya la decisión de las autoridades universitarias de eliminar el equipo representativo de la Universidad de esas competencias, preguntamos a un grupo de estudiantes su reacción personal ante el retiro de los Gallitos universitarios del baloncesto superior.

**José Ramón Figueroa** (Administración IV.) Creo, a mi mejor entender, que el retiro de los Gallitos ha sido uno de los errores de mayores proporciones en nuestro baloncesto superior. Un equipo que ha dado siempre una buena demostración y que siempre ha terminado entre los primeros no debió haber sido retirado de la competencia. Además, ha sido el mayor instrumento de acercamiento entre la Universidad y el pueblo.



**Tomás Torres Marrero** (Ciencias Sociales IV.) El retiro de los Gallitos no fué para mí gran sorpresa; el material de ese equipo ha ido mermando y desapareciendo poco a poco, lo cual daba a entender que no iba a aparecer este año un equipo tan competente como el de nuestros mejores tiempos.



**Luz Beatriz Mendoza** (Administración Comercial IV.) Yo creo que la Universidad debe y puede tener su buena representación en el baloncesto superior, ya que siempre nuestros muchachos han sabido poner en alto el nombre de nuestra Alma Mater.

**Jacinto Torres** (Administración Comercial II.) Pienso que los Gallitos no debieron retirarse, ya que ese hecho constituye un decaimiento en la fomentación del baloncesto en Pto. Rico. Puede observarse la tristeza por dicha acción en todos los rostros universitarios y la baja de interés por parte de los prospectos que empiezan a destacarse en ese campo.

**Manuela Negrón** (Secretaral I.) Creo que el retiro de los Gallitos del baloncesto superior ha sido un error imperdonable y que además ha de perjudicar en mucho el buen baloncesto superior en nuestra isla. Nuestro equipo no sólo terminó entre los primeros en casi todas las competencias, sino que ha sido el mejor fomentador del buen deporte balonceístico de Puerto Rico.

**Freddy Rosas** (Administración Comercial II.) He considerado el retiro de los Gallitos universitarios como un paso de atraso para nuestro baloncesto, ya que en este equipo nacieron glorias del deporte como Raúl Feliciano y otros grandes baloncelistas. Además, la razón que dieron para su retiro, no ha sido de peso pues este año sólo sufríamos la pérdida de un sólo baloncelista y además contábamos con los del año pasado, más William Brindle y otros.

**Ruthbelia Pacheco Irizarry** (Administración Comercial III.) A mi entender este ha sido un grave error en la Universidad y fuera de ella. El equipo estaba en el corazón de todo estudiante universitario y ya era como parte de nuestros estudios. Nunca olvidaré aquella noche del 1951 en que nos coronamos campeones en el vetusto parque Sixto Escobar.

**Conchita Nogueiras** (Secretaral II.) Creo que su retiro ha sido uno de los errores de más trascendencia de nuestro baloncesto superior. El equipo de los Gallitos fué uno de los medios de extender el deporte no sólo en nuestro centro de enseñanza, sino en todo Puerto Rico.

**Ana Luisa Ortiz** (Secretaral I.) Creo que esto ha hecho que el baloncesto caiga del pedestal en que antes estaba. Hay que recordar las veces que los Gallitos fueron vencedores y supieron luchar por ese triunfo en buena lid. Hoy, con el retiro de los Gallitos nos han declarado vencidos para toda la vida.

**Esteban Dávila Díaz** (Administración Comercial IV.) Hacemos mucha falta los Gallitos en la Universidad. Nuestro equipo era un medio para llevar la Universidad hasta el pueblo. Teníamos fanáticos en todas partes de la isla, los que los alentaban en la competencia. Los nuevos universitarios tendrán que depositar su afán deportivo en otros equipos por no tener uno propio al cual infundirle ánimos. ¿Decaerá finalmente la fase deportiva de las actividades universitarias?

**Publicarán Manuscrito Inédito Sobre San Juan**  
La Revista Historia publicará en breve el manuscrito inédito de Fernando Miyares González, Noticias Particulares de la Isla y Plaza de San Juan Bautista de Puerto Rico, escrito allá para 1775. Con esta importante publicación inicia la Revista Historia su labor editorial. El manuscrito va precedido por un Estudio Preliminar sobre la Vida y Obra de Miyares, preparado por el profesor Eugenio Fernández Méndez.

# Esquema de Salomé

Por José Ortega y Gasset

En la morfología del ser femenino acaso no haya figuras más extrañas que las de Judit y Salomé, las dos mujeres que van con dos cabezas cada una: la suya y la cortada.

Es curioso que en toda especie de realidades se presentan casos extremos donde la especie parece negarse a sí misma y convertirse en su contrario. Sus naturales fronteras que, por decirlo así, pertenecen a los reinos confinantes, como ciertos animales que casi son plantas, o ciertas sustancias químicas que casi son plasma viviente. Yace en ellos el equívoco propio de todo lo que es término y extremo; así, el perfil de los cuerpos que es la línea en que terminan, no se sabe bien si les pertenece a ellos o al espacio circundante que los limita.

Una meditación seriamente conducida, que no se pierde en los arrecifes de las anécdotas ni en una casuística de azar, nos revela la esencia de la femineidad en el hecho de que un ser sienta realidad o plenamente su destino cuando entrega su persona a otra persona. Todo lo demás que la mujer hace o que es, tiene un carácter objetivo y derivado. Frente a ese maravilloso fenómeno, la masculinidad opone su instinto radical, que la impulsa a apoderarse de otra persona. Existe, pues, una armonía preestablecida entre hombre y mujer; para ésta, vivir es entregarse; para aquél, vivir es apoderarse, y ambos sanos, precisamente por ser opuestos, vienen a perfecto acomodo.

El conflicto surge cuando en ese instinto radical de lo masculino y femenino se producen desviaciones e interferencias. Porque es un error suponer que el hombre y la mujer concretos lo

sean siempre con plenitud y pureza. La clasificación que hacemos de los seres humanos en hombres y mujeres es, evidentemente inexacta; la realidad presenta entre uno y otro término innumerables gradaciones. La biología muestra cómo la sexualidad corporal se cierne indecisa sobre el germen hasta el punto de que sea posible someterlo experimentalmente a un cambio de sexo. Cada individuo vivo representa una peculiar ecuación en que ambos géneros participan, y nada menos frecuente que hallar quien sea "todo un hombre" o "toda una mujer". Esto que acontece con la sexualidad psicológica. El principio masculino y el femenino, el Ying y el Yang de los pensadores chinos, parecen disputarse una a una las almas y venir en ellas a fórmulas diversas de compromiso, que son los tipos varios de hombre y mujer.

Así, Judit y Salomé son dos variaciones que hallamos en el tipo de mujer más contradictorio: la mujer de pres.

Fuera vano empeño querer hablar adecuadamente de una u otra figura sin la longitud proporcionada, y habrá de reducirme ahora a anticipar un brevísimo esquema de Salomé.

La planta Salomé nace sólo en las cimas de la sociedad. Fué en Palestina una princesa mimada y ociosa, y hoy podría ser una hija de banquero o del rey del petróleo. Lo decisivo es que su educación, en un ambiente de prepotencia, ha obrado en su espíritu la línea dinámica que separa lo real de lo imaginario. Todos sus deseos fueron siempre satisfechos y lo que le era indeseable queda suprimido de su contorno. El dato esencial de su leyenda, la clave de su mecanismo psicológico,

está en el hecho de que Salomé obtiene todas sus demandas. Como para ella desear es lograr, han quedado atrofiadas en su alma todas aquellas operaciones que los demás solemos ejercitar para conseguir la realización de nuestros apetitos. Las energías, de esta suerte vacantes, vinieron a verse sobre la turbina del deseo, convirtiéndose a Salomé en una prodigiosa fábrica de anhelos, de imaginaciones, de fantasías. Ya esto significa una deformación de la femineidad. Porque la mujer normalmente imagina, fantasea menos que el hombre, y a ello debe su más fácil adaptación al destino real que le es impuesto. Para el varón lo deseable suele ser una creación imaginativa, previa a la realidad; para la mujer, por el contrario, algo que descubre entre las cosas reales. Así, en el orden erótico: es frecuente que el hombre forje a priori, como Chateaubriand, un "antome d'amour", una imagen irreal de mujer a la que dedica su entusiasmo. En la mujer es esto sobremanera insólito, y no por casualidad, sino merced a la sequía de imaginación que caracteriza la psique femenina.

Salomé es fantaséadora a lo varonil y, como su vida imaginaria es lo más real y positivo de su vida, contrae en ella la femineidad una desviación masculina. Añádase a esto la insistencia con que la leyenda alude a su virginidad intacta. Un exceso de virginidad corporal, una immoderada preocupación de prolongar el estado de donceñez, suele presentarse en la mujer al lado de un carácter masculino, Mallarmé vió certeramente suponiendo a Salomé frígida. Su carne, prieta y elástica, de finos músculos acrobáticos —Salomé

danza—, cubierta con los resplandores que emanan de las gemas y los metales preciosos, deja en nosotros la impresión de un "reptil inviolado".

No sería mujer Salomé si no necesitase entregar su persona a otra persona; pero, mujer imaginativa y frígida, la entrega a un fantasma, a un ensueño de propia elaboración. De esta suerte, su femineidad se escapa toda por una dimensión imaginaria.

Sin embargo, con ocasión de su amorosa quimera, descubre al cabo Salomé la distancia entre lo real y lo fantástico. El tetraeco poderoso no puede fabricar un hombre que coincida con la imaginación instalada en aquella audaz cabecita. El caso se repite invariable: toda Salomé arrastra en medio de la opulencia una vida malhumorada, displicente y, en el fondo, macerada por la acritud. Echa de menos el soporte material sobre que pueda descargar su creación fantasmagórica, y, como quien prueba trajes a maniquies, ensaya el irreal perfil de su ensueño sobre los hombres que ante ella transitan.

Un día de entre los días cree, por fin, Salomé haber hallado en la tierra la incorporación de su fantasma. No intentemos ahora averiguar por qué. Tal vez se trate sólo de un quid pro quo: la coincidencia de su paradigma con este hombre de carne y hueso que llaman Juan el Bautista, es más bien negativa. Sólo se parece a su ideal en que es distinto de los demás hombres. Los Salomé buscan siempre un varón tan distinto de los demás varones, que casi pertenece a un nuevo sexo desconocido. Otro síntoma de femineidad deformada. El Bautista es un personaje peludo y frenético, que vocea en los desiertos y predica una religión hidroterápica. No podía Salomé haber caído peor; Juan Bautista es un hombre de ideas, un homo religiosus; el polo opuesto de Don Juan, que es el home á femmes.

La tragedia se dispara, inevitablemente, como una reacción química, de índole explosiva.

Salomé ama a su fantasma; a él se ha entregado, no a Juan Bautista. Es éste para ella meramente un instrumento con que dar a aquél corporeidad. El sentimiento de Salomé hacia su hirsuta persona no es de amor, sino más bien el apetito de ser amada por él. La masculinidad de Salomé había de llevarla sin remedio a entrar en la relación erótica con una actitud de varón. Porque el hombre siente el amor primariamente como un violento afán de ser amado, al paso que para la mujer lo primario es sentir el propio amor, la cálida fluencia que de su ser irradia hacia el amado y la impulsa hacia él. La necesidad de ser amada es sentida por ella sólo como una consecuencia y secundariamente. La mujer normal, no se olvida; es lo contrario de la fiera, la cual se lanza sobre la presa; ella es la presa que se lanza sobre la fiera.

Salomé, que no ama a Juan Bautista, necesita ser amada de él, necesita apoderarse de su persona, y al servicio de este anhelo masculino pondrá todas las violencias que el varón suele usar para imponer al contorno su voluntad. Ved por qué, como otras un lirio entre las manos, lleva esta mujer una cabeza segada entre sus largos dedos marmóreos. Es su presa vital. Rítmico el paso, ondulante el torso, corvino el rostro hebreo, avanza por la leyenda, y sobre la cabeza yerta, de ojos vidriosos, se inclina su alma con un rapaz encorvamiento de azor y de neblí...

Pero es una historia demasiado intrincada y prolija para que yo la cuente aquí ésta del trágico flirt entre Salomé princesa, y Juan Bautista, intelectual.

## Gral Sweany Felicita al Cuerpo de Cadetes de la Universidad

El día 22 de abril el General Kenneth S. Sweany, Comandante General del Ejército de los Estados Unidos en las Antillas, visitó la Universidad de Puerto Rico donde fué recibido por el Coronel R. A. Nadal, Profesor de Táctica y Ciencia Militar, y un pelotón de cadetes del Army ROTC, quienes le rindieron los honores propios de su rango.

Inmediatamente después de esta ceremonia el General Sweany fué recibido en la oficina del Señor Rector por el Doctor Ramón Mellado, en representación del Rector, y los señores decanos de los distintos colegios.

Luego, acompañado de los señores decanos, el General se trasladó al Campo Atlético, donde pasó revista a los cadetes del Army ROTC. El cuerpo de Cadetes del Army ROTC estaban bajo el mando del Cadete Coronel Miguel A. Bursel.

En este día nuestros cadetes lucieron sus mejores galas e hicieron una brillante demostración de su alto grado de adiestramiento y perfección en el manejo de armas y movimientos. Las madrinan contribuyeron con su gracia y vistosos uniformes a realzar el acto.

La carta que se publica a la derecha demuestra la satisfacción del General Sweany por el alto grado de adiestramiento demostrado por los cadetes.

HEADQUARTERS  
UNITED STATES ARMY FORCES ANTILLES  
OFFICE OF THE COMMANDING GENERAL  
FORT BRAGG, PUERTO RICO

26 April 1954

Colonel Ramon A. Nadal  
Commanding Officer  
7508th AU (ROTC)  
University of Puerto Rico  
Rio Piedras, Puerto Rico

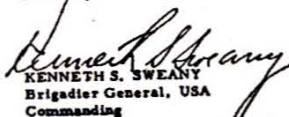
Dear Colonel Nadal:

I was extremely pleased with the splendid review presented by the Corps of Cadets of the University of Puerto Rico on 22 April.

The ceremony was well planned and well executed, and the appearance of the cadets was outstanding. Their whole performance was indicative of the expenditure of many hours of concentrated effort, which is so necessary to achieve the fine results demonstrated.

Please convey my compliments to the Corps of Cadets for their excellent performance.

Sincerely,

  
KENNETH S. SWEANY  
Brigadier General, USA  
Commanding

## Club de Psicología Contesta

Esta columna está dedicada a contestar las preguntas que puedan hacer los estudiantes sobre temas psicológicos o sociales. Envíe sus preguntas a: Club de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales.

Las siguientes preguntas fueron contestadas por la Profesora Luz Angeles M. de Beytagh.

### ¿Existe el amor a primera vista?

¿Qué cree usted? Sí, es cierto que se ha sentido usted atraído hacia una persona la primera vez que la ve. Pero, esto no es amor; es atracción física. El amor no es un sentimiento que aparece repentinamente; no, el amor crece, se construye, hay que cultivarlo.

Ahora, ¿puede esa atracción física convertirse en amor? Sí, es posible. Al conocer usted esa persona, al asociarse con ella, al sentir gran satisfacción en su compañía, al darse cuenta de su compatibilidad puede comenzar a crecer el amor. Pero, de igual manera podría ocurrir que al conocerla se sienta usted decepcionado porque no es como usted se la imaginaba. Y esa ilusión que existía al principio desaparece y se pierde el interés.

### ¿Cuánto tiempo debe durar el noviazgo?

Debe ser el noviazgo de duración suficiente para que los individuos lleguen a conocerse muy bien. Es ese el propósito principal del noviazgo, probar la compatibilidad de los interesados.

¿Cuánto tiempo necesitan los dos individuos para conocerse bien? No creo pueda conocerse bien a una persona en dos meses, ni tres, ni seis, máxime cuando tiende el ser humano a ocultar sus faltas y aparecer lo más virtuoso posible al principio de una relación. Quizás el siguiente dato les oriente. Estudios hechos han demostrado que más de la mitad de las parejas casadas con menos de tres meses de noviazgo son infelices en el matrimonio, mientras que sólo el 11 por ciento de aquellos casados después de un noviazgo de dos años tienen relaciones insatisfactorias.

### ¿Qué edad debe tener la persona para casarse?

Por lo menos 21 años. Tiende a existir más estabilidad y felicidad en los matrimonios llevados a cabo después de los 21 que en aquellos que ocurren cerca de los 18. No quiere esto decir que si tiene usted 21 años está listo para casarse. Más importante que la edad cronológica es la consideración de los siguientes factores: ¿Está capacitado para ganarse la vida? ¿Ha completado su educación? Y más que nada ¿posee el deseo de poner el bienestar de su compañero por encima del suyo?

Luz Angeles M. de Beytagh



"EL ENFERMO IMAGINARIO": De izquierda a derecha: Braulio Castillo, Elga Avilés, Myrna Vázquez, José R. del Río, Francisco Rodríguez Russé, Efraín Berrios.

# Teatro Rodante Da Funciones En el Colegio y el Politécnico

En gira que se extendió desde el jueves 22 de abril hasta el sábado 24, el Teatro Rodante visitó el Colegio de Agricultura y el Politécnico, a donde llevaron la presentación de "El médico a palos" y "El enfermo Imaginario" de Molière (esta última se presentaba por primera vez en el Poly).

A las seis de la tarde del día 22, los miembros del Teatro Rodante llegaron al Politécnico, habiendo salido de la Universidad a la una de la tarde. Una vez allí, donde se les recibió con suma cordialidad, se les ofreció una comida. A las ocho de la noche tuvo lugar, en la cancha, la presentación de las obras ya mencionadas.

En el Poly se les dió hospedaje hasta el otro día en que, luego del desayuno, se dispusieron a visitar Porta Coeli, y a eso de las diez de la mañana, se filmó una película de las obras representadas.

Después de la hora de almuerzo, los miembros del Teatro Rodante visitaron La Parguera, en viaje hacia Mayaguez. Ya en el Colegio, y luego de la comida que les fué ofrecida en la Cafetería, tuvo lugar la representación de las obras de Molière.

Durante la noche, a los muchachos se les ofreció hospedaje en los hoteles del pueblo, como huéspedes del Colegio.

La gira se llevó a cabo en perfecto ambiente de alegre camaradería y amistosa relación con los estudiantes de los otros Colegio (el Poly y

el Colegio de Agricultura). A la entrada y salida de uno y otro, los muchachos entonaron el himno de la Universidad, junto al del colegio que visitaban, nota que siempre alcanza la sensibilidad de los estudiantes.

Las representaciones se llevaron a cabo frente a un público entusiasta, ansioso de ver espectáculos teatrales y esperan que el Teatro Rodante

les dispense una nueva y pronta visita.

El jueves 29 de abril, a las ocho de la noche se representó en Arecibo EL ENFERMO IMAGINARIO, obra que también se representó en el Campus de nuestra Univesidad el jueves 6 de mayo.



José R. del Río y Velda González